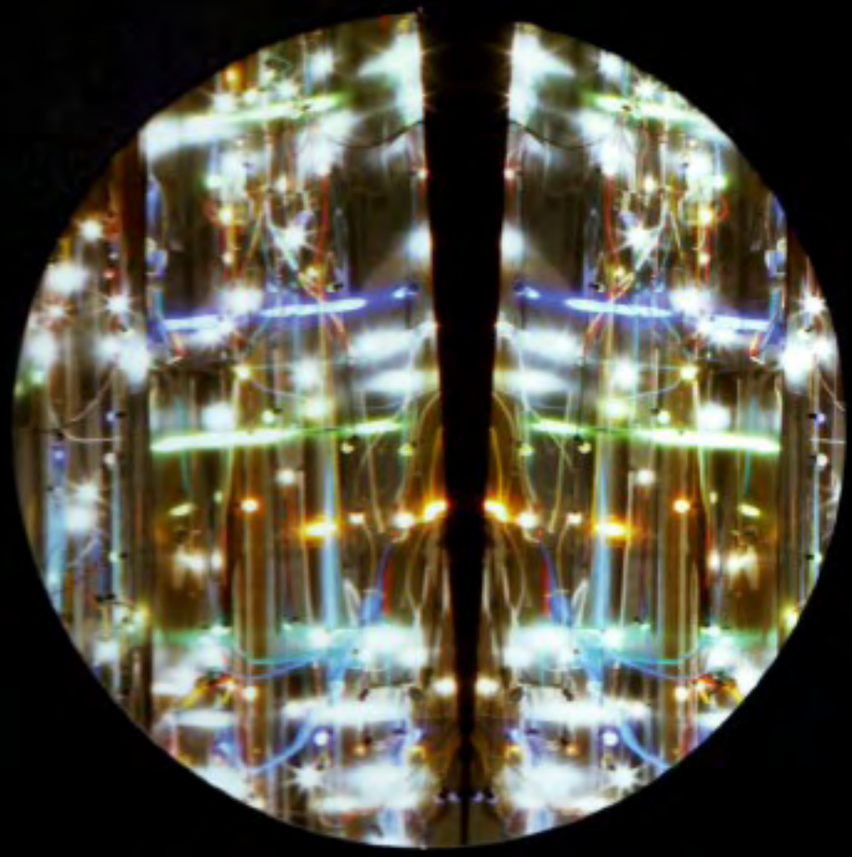
MANUEL CALVO



EL ARTILUGIO



EL ARTILUGIO • 2005 • VIAJA Y CRECE



Comisión asesora del Museo Barjola de Gijón

Presidenta
Ilma. Sra. Dña. Ana Rosa Migoya Diego

Vicepresidente
D. José Carlos Madera González

Directora Museo Barjola
Dña. Lydia Santamarina Pedregal

Vocales
D. Vicente Díaz Faixat
D. Calixto Fernández Hernández
Dña. Mayte Centol
D. José Antonio Galea Fernández
D. Jaime González Herrero
D. Fernando Alba

Representante Caja de Asturias
Don José Vega Martínez

Representante Ayto. de Gijón
Dña. Mercedes Álvarez González

Secretaria
Dña. Marta Renedo Avilés

Textos
Santiago Amón
Ramón Mayrata
Francisco Zapico

Fotografías
Marcos Morilla

Documental montaje
Manuel Alonso

Montaje
Alba, s.l.

Montaje eléctrico
Carmelo Vallejo

Diseño y maquetación
MACA•GRAF

Edita
Servicio de Publicaciones
del Principado de Asturias

Promueve
Museo Barjola,Consejería de Cultura,
Comunicación Social y Turismo

Imprime
Asturgraf

MUSEO BARJOLA
Barjola

Gobierno del Principado de Asturias
Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo

EL MUSEO BARJOLA

PRESENTA

EL ARTILUGIO

DE

MANOLO CALVO

DEL 3 DE NOVIEMBRE AL 4 DE DICIEMBRE DE 2005

TRINIDAD, 17 · 33201 GIJÓN

· EL ARTILUGIO **¡CLIC; CLAC!** SE PONDRA EN MARCHA **¡CLIC!** EL JUEVES 3, 7 TARDE **¡CLAC!**
· **¡INAUGURACIÓN TODOS LOS DÍAS.**

EL ARTILUGIO **VA** Y **VIENE**, **NO** SE DETIENE.

EL ARTILUGIO VIAJA Y CRECE

EL ARTILUGIO **ES** UN JUEGO?
ART-I-LUGIO. EL ARTILUGIO **ES** UN LUGIO. ¿QUIEN
EL ARTIJUEGO SE ARTILUGIESE **CON** EL ARTILUGIADO ES ARTILUGIADOR
EL DESARTILUGIARÁ? EL DESARTILUGIARE **ESTÁ** BUEN DESARTILU-
SARTILUGIO DESARTILUGIARÁ. EL ARTILUGIESE!
DESARTILUGIARÁ. ¡ARTILUGIESE!
SERÁ. ARTILUGIE MANIPULE EL ARTILUGIO.
DESARTILUGIE SANGUARDICE ¡ARTILUGIESE!
LOS VANGUARDICE ARTILUGIE **MOMENTO** ARTILUGIAL.
SUS MAS? ARTILUGIAR SESGADO.
PROHIBIDO MANIARTILUGIAR **GRANDE.**
NO ANDE ARTILUGIO.
ANDE IN LOVE **WITH** "ARTILUGIO. **INCROYABLE.**
I LOVE NO C'EST **SIGNORE** DIO TUO.
ARTILUGIO SE VENDE.
ZIO SE COMPRA **NI** D-E-S-A-R-T-I-L-U-G-I-A.
ARTILUGIO SE D-E-S-A-R-T-I-L-U-G-I-A **CON** EL ARTILUGIO.
IBAILEI, PERO
QUE MAS?
EL ARTILUGIO AUTOMANIPULAR **NO**
¡AL ARTILUGIO! ARTILUGIAR



MANUEL CALVO le invita a conocer el extraño artilugio que ha instalado en su taller-exposición de la calle Alcántara, 43, 1.º izqda. Madrid, 1966. **INAUGURACIÓN TODOS LOS DÍAS.**





Artilugio ①

Los amigos se artilugian

GALERIA SEIQUER

Y

zaj

PRESENTAN

EL ARTILUGIO

DE

MANOLO CALVO

DEL 15 AL 20 DE ABRIL 1968

SEIQUER: SANTA CATALINA, 3
MADRID-14

• EL ARTILUGIO **¡CLIC, CLAC!** SE PONDRA EN MARCHA **¡CLIC!** EL LUNES 15, 8 TARDE **¡CLAC!**
• SI NO TIENE TIEMPO DE DESPLAZARSE PUEDE ESCUCHAR EL **RUIDO** QUE HACE TELEFONEANDO AL 221 96 91 • **INAUGURACION TODOS LOS DIAS** •



Artilugio ②

10 AÑOS DESPUES

VUELVE

EL ARTILUGIO

DE

MANOLO CALVO

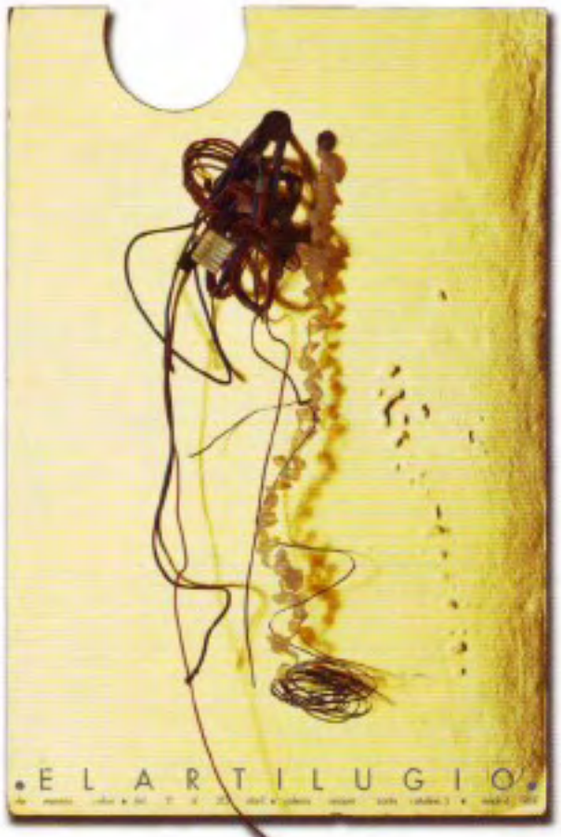
DEL 20 FEBRERO 1976 HASTA.....

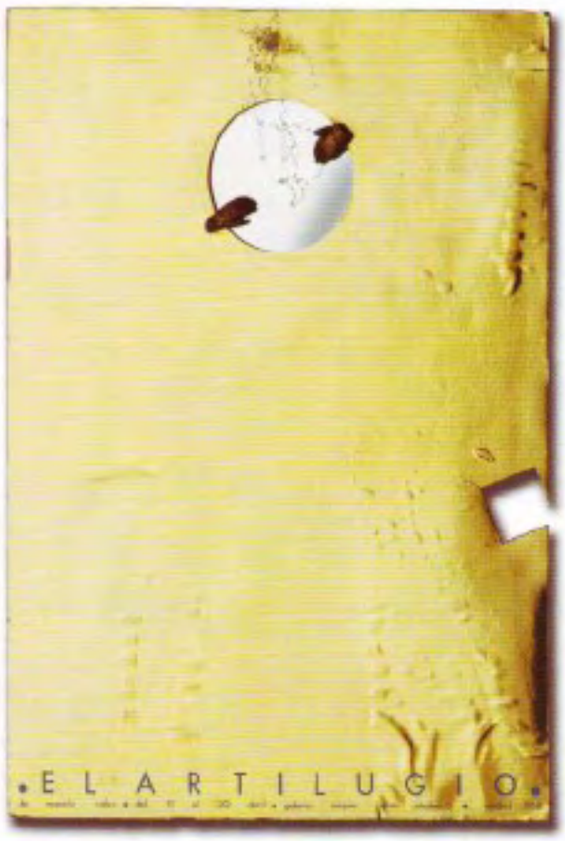
GENERAL PERON. 32

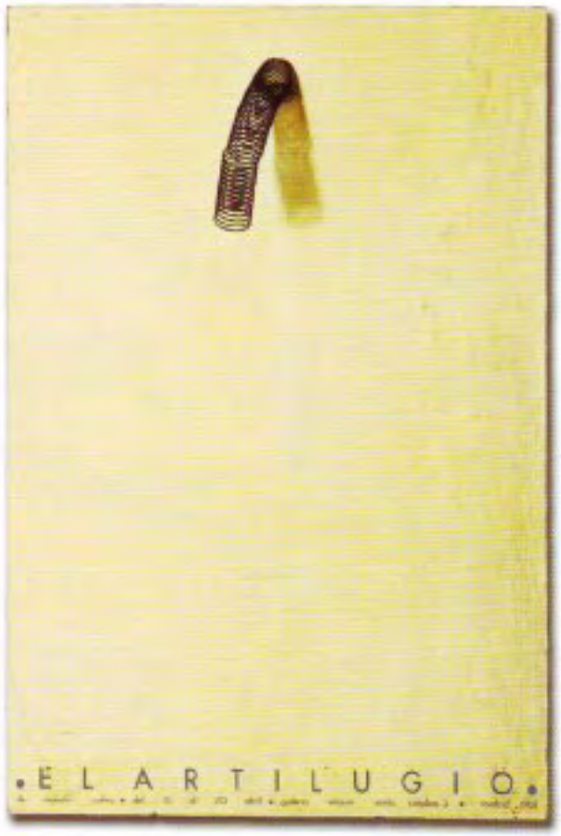
• STUDIO LEVI • •

• EL ARTILUGIO **¡CLIC, CLAC!** SE PONDRA EN MARCHA **¡CLIC!** EL VIERNES 20. 8 TARDE **¡CLAC!**
• SI NO TIENE TIEMPO DE DESPLAZARSE PUEDE ESCUCHAR EL **RUIDO** QUE HACE TELEFONEANDO AL 455 35 44 • **INAUGURACION TODOS LOS DIAS** •




•EL ARTILUGIO•

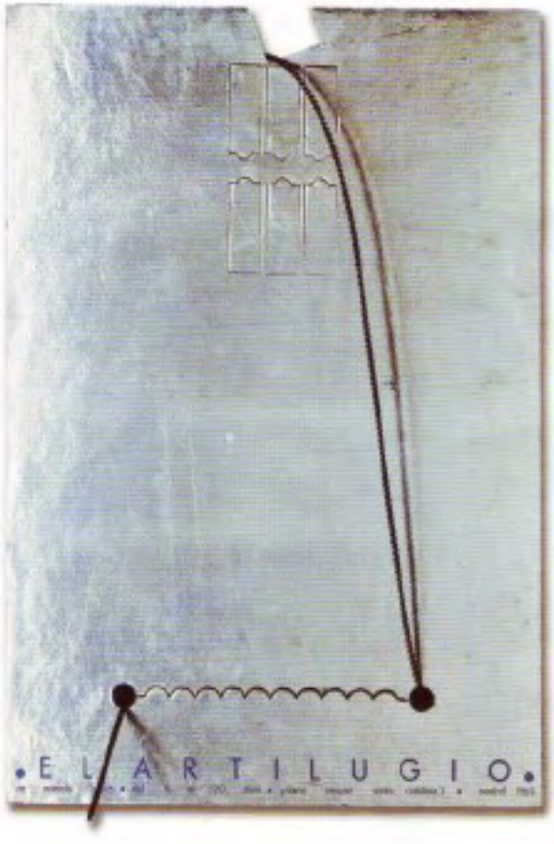

•EL ARTILUGIO•


•EL ARTILUGIO•

ayer y hoy


•EL ARTILUGIO•


•EL ARTILUGIO•


•EL ARTILUGIO•

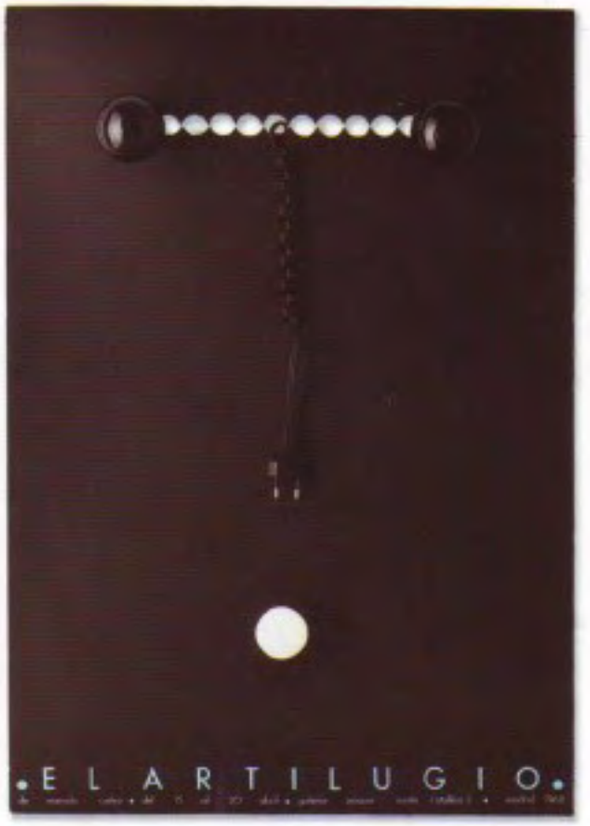






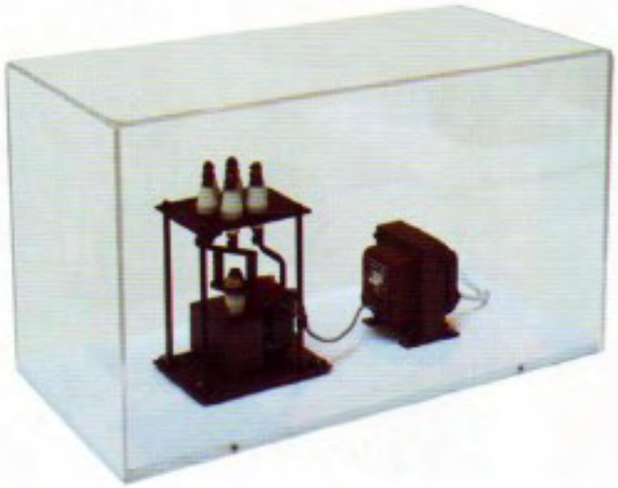






Carteles con soportes en cartulinas de diferentes colores y texto serigrafiado para la exposición de 1968.
Los elementos -variables- se han incorporado, actualmente, en 2005

Motor de los *Artilugios* ①,② y ③



Peras: sensores tactiles, impulsores y modificadores del ritmo artilugial

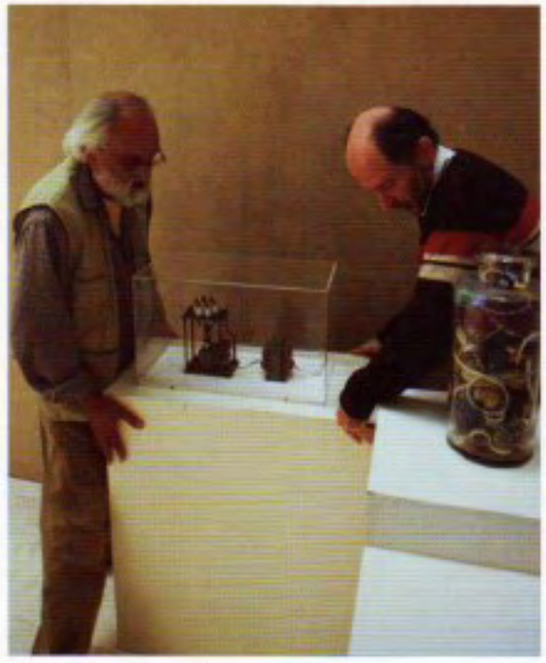


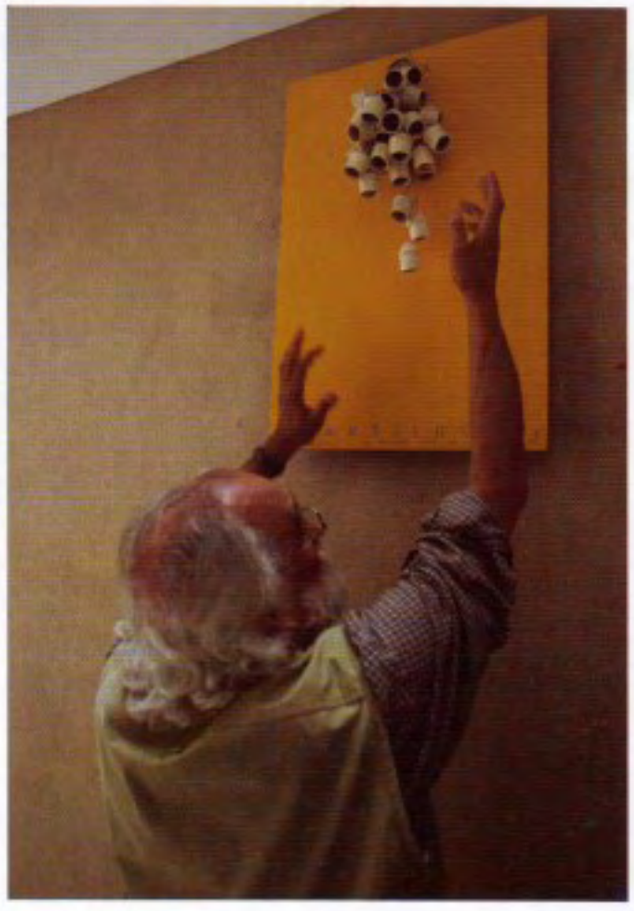
Los elementos artilugiales entran en el espacio de la exposición y empiezan a acomodarse ...



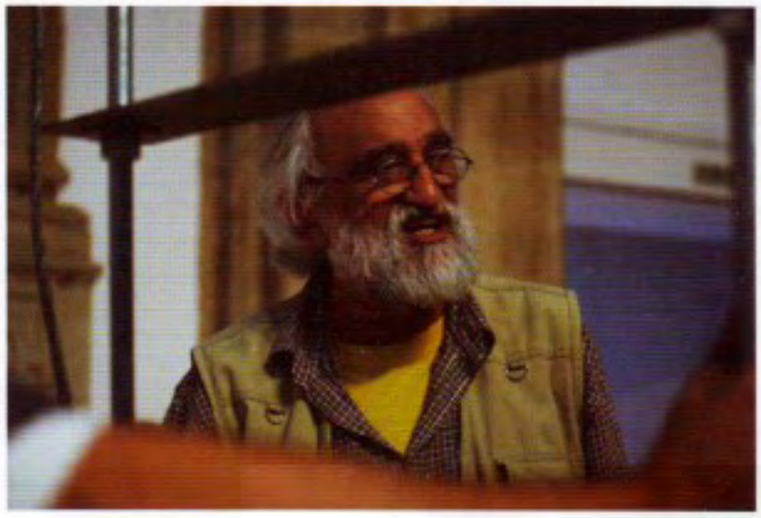
















Magnetofón y cinta con el sonido original



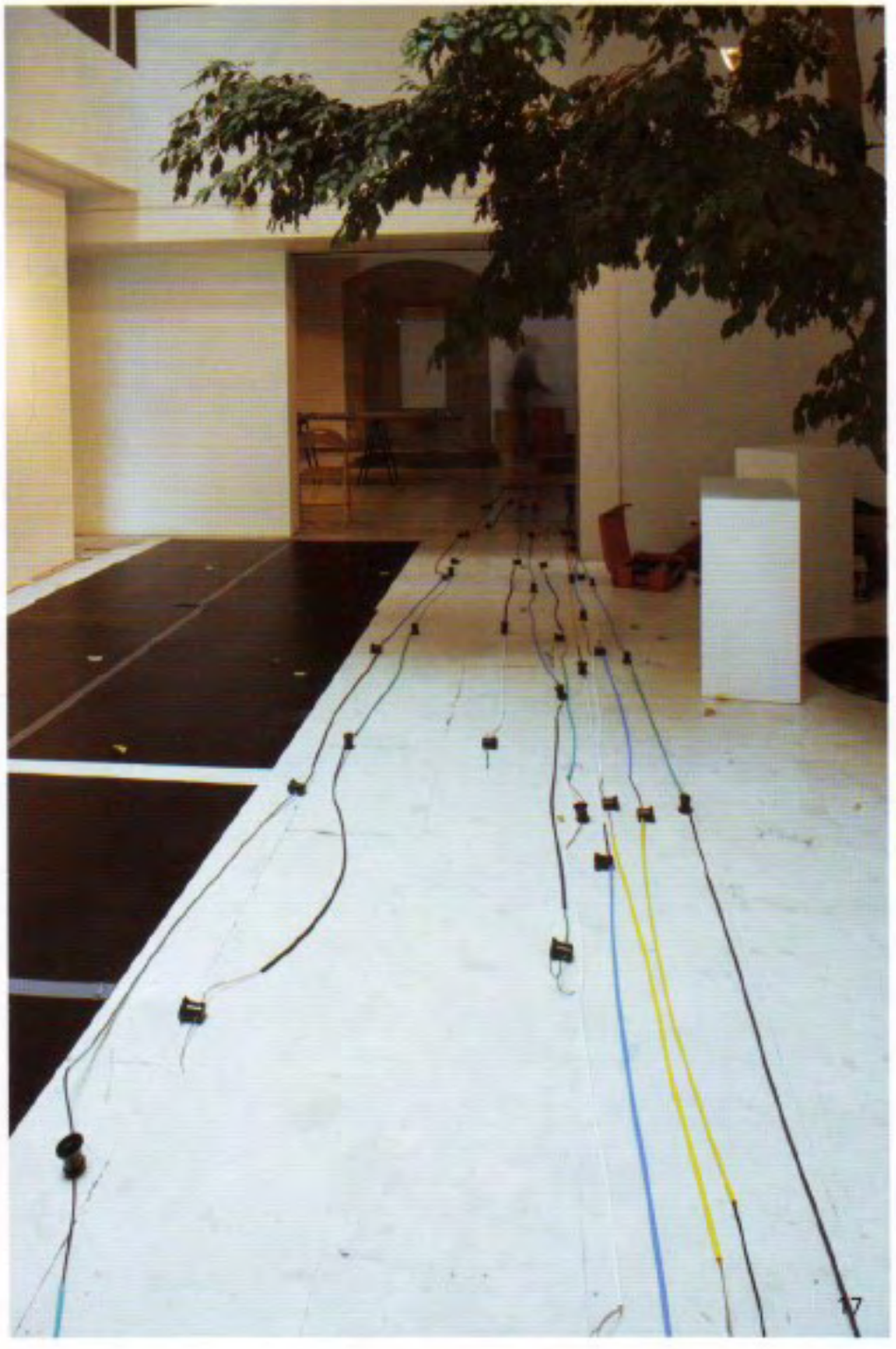
Frascos con materiales utilizados en los montajes ①, ② y ③
de *El Artilugio* (Madrid, 1967, 68 y 78)

Artilugio ④

Por primera vez en Asturias





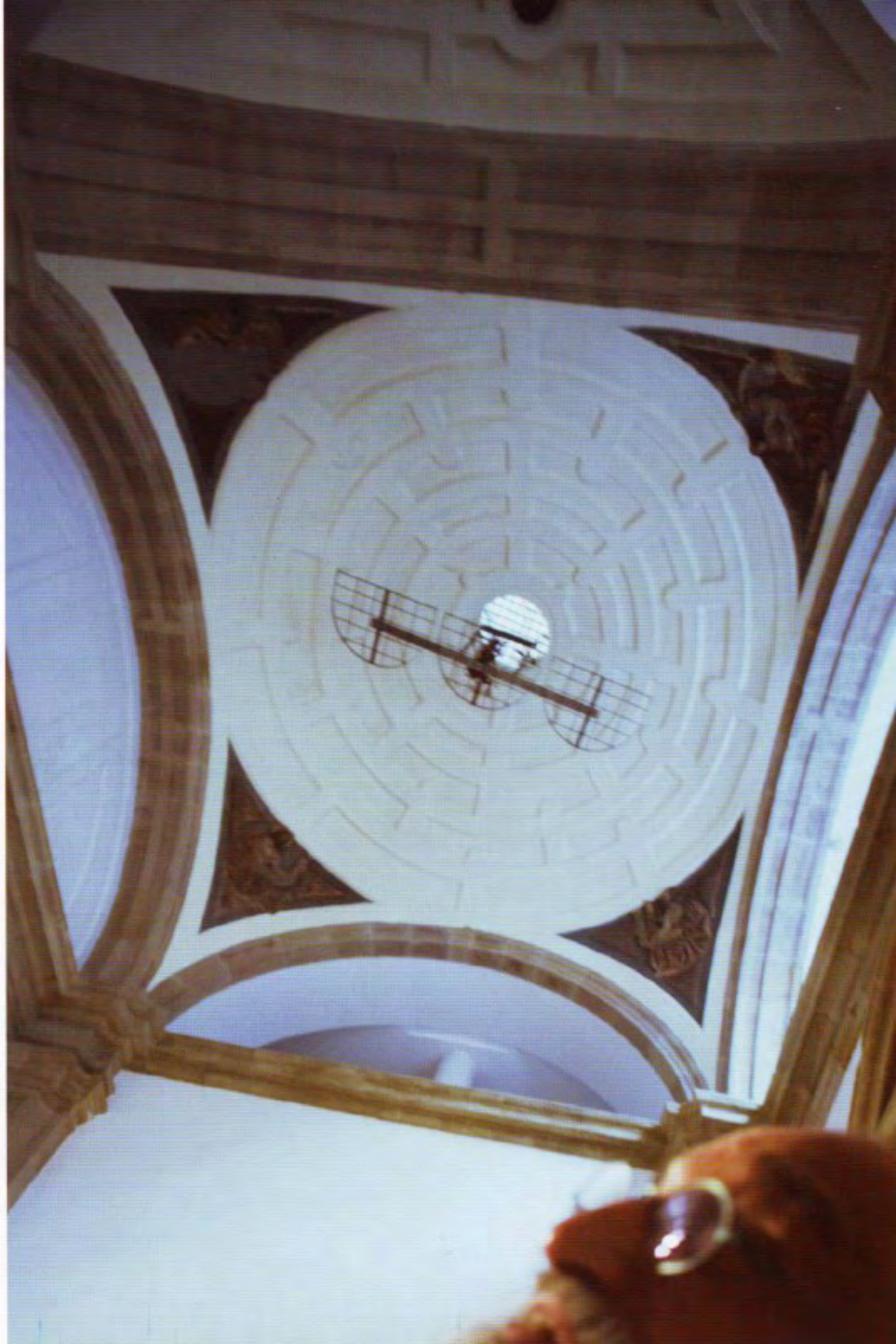


... se inicia el montaje























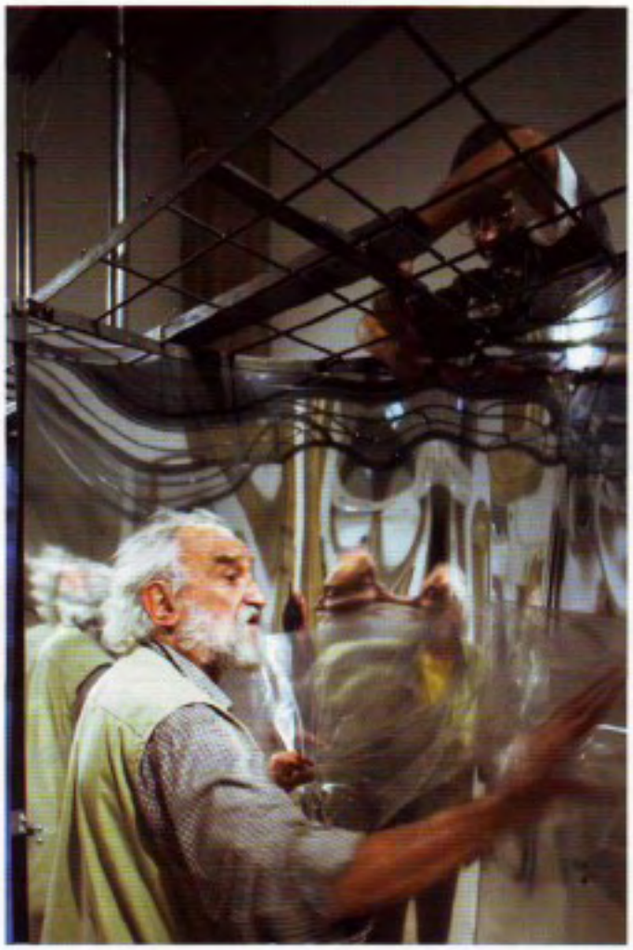
Artilugio ④



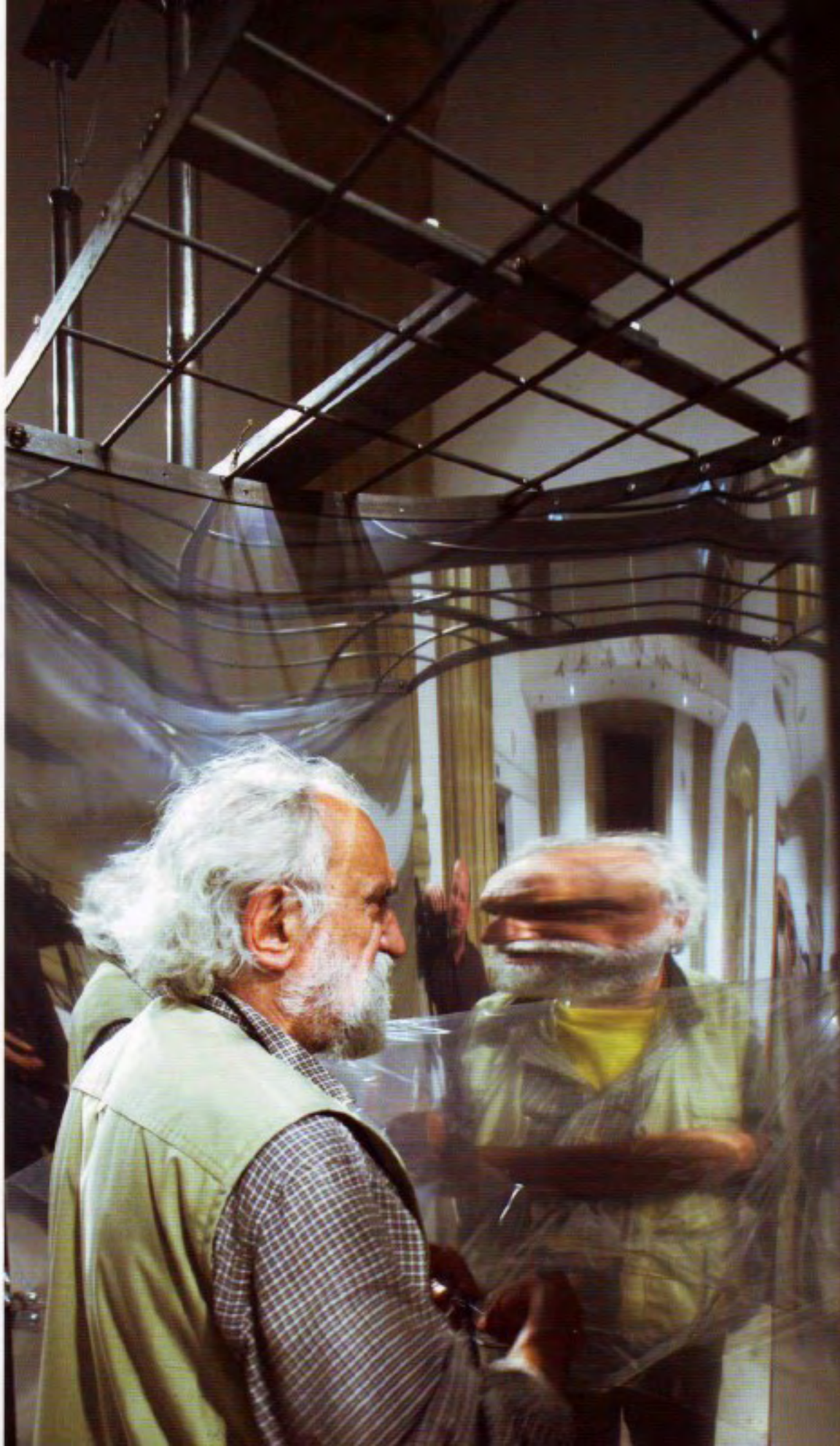
Consola: nuevo cerebro para *El Artilugio*



Cables: vias nerviosas del ritmo artilugial

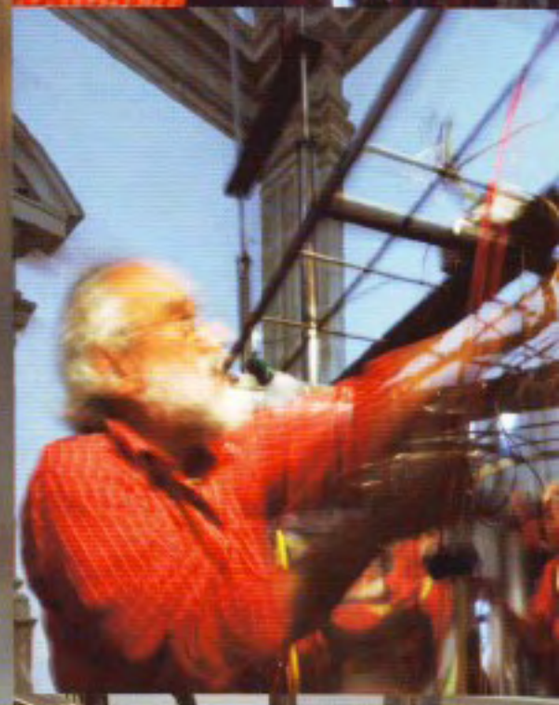












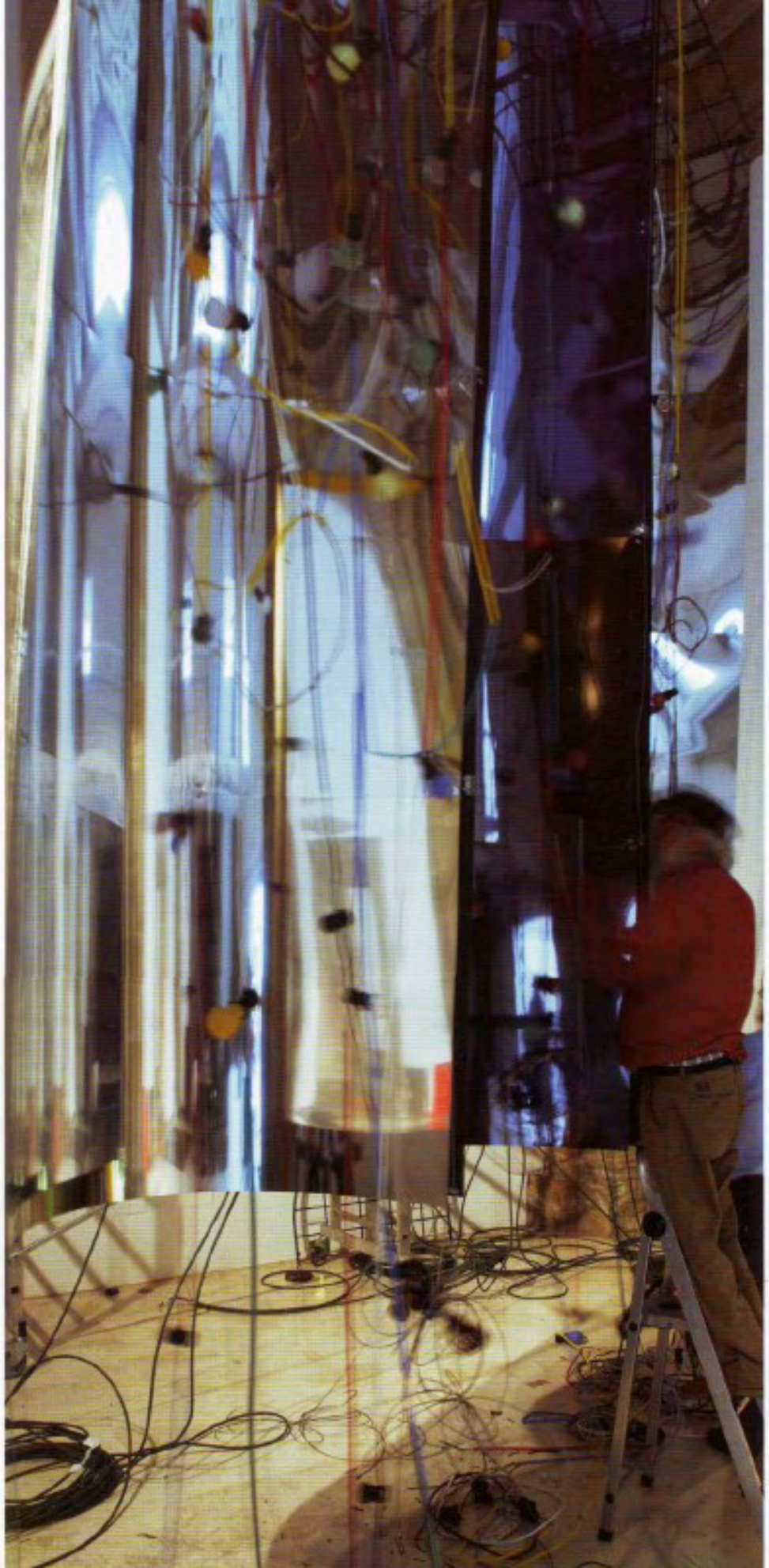


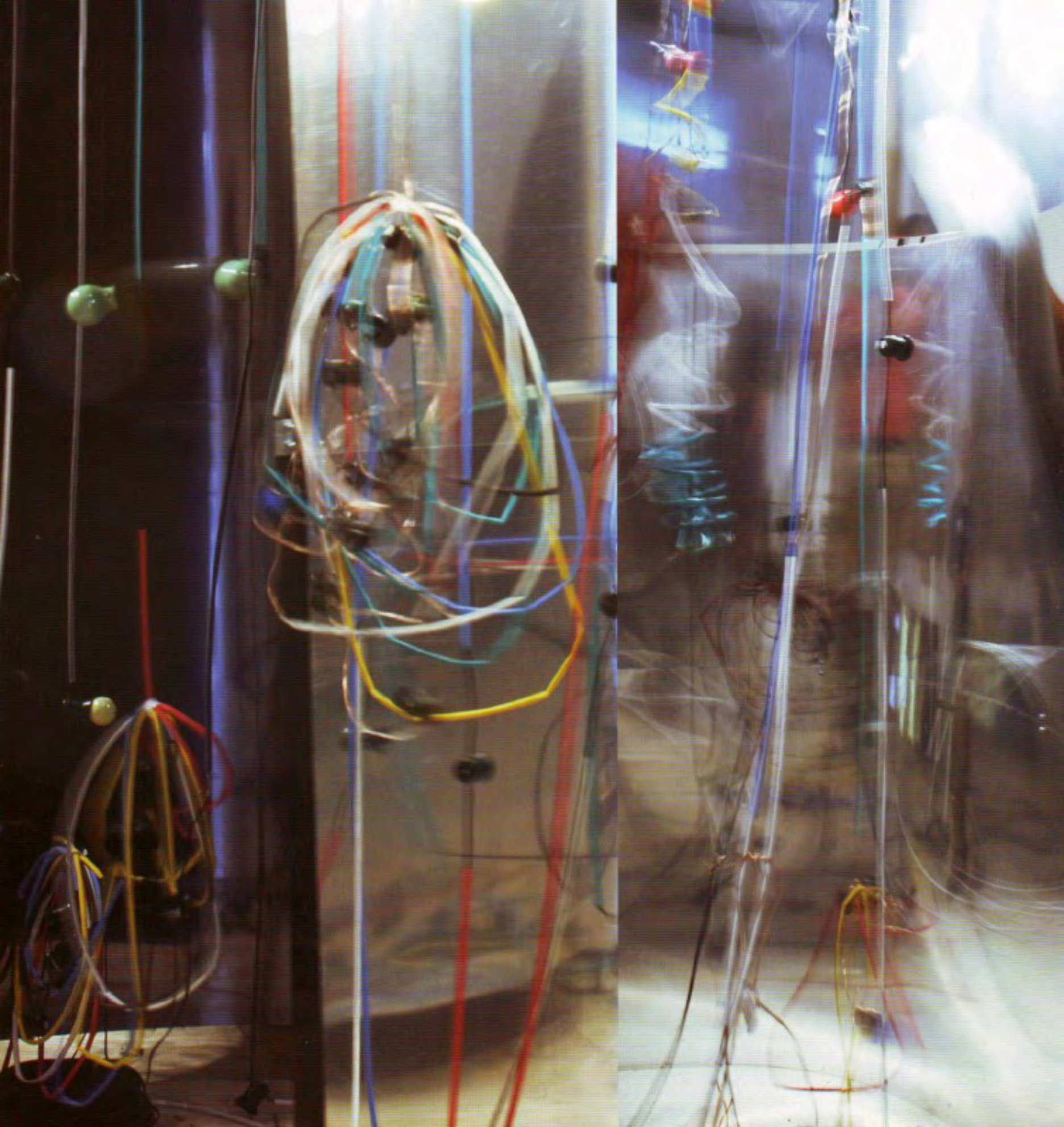










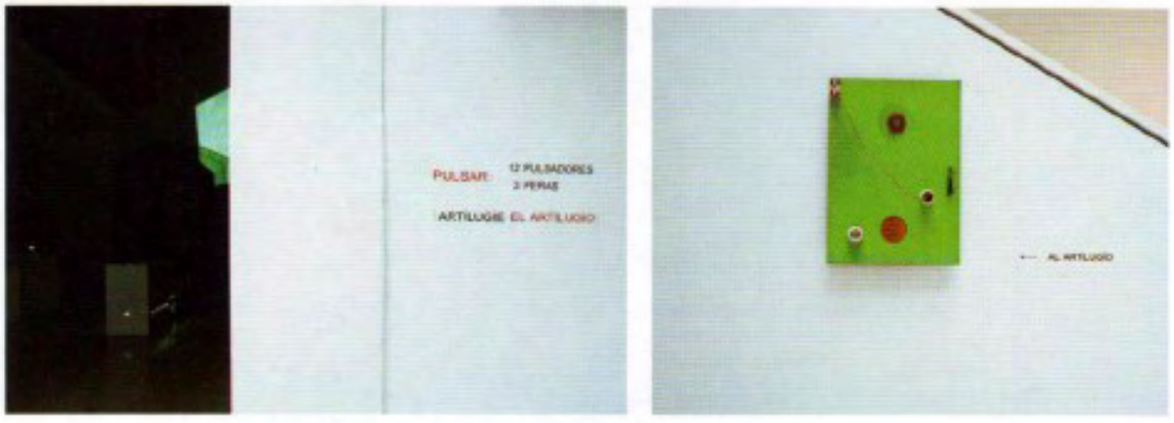








... Artilugio instalado

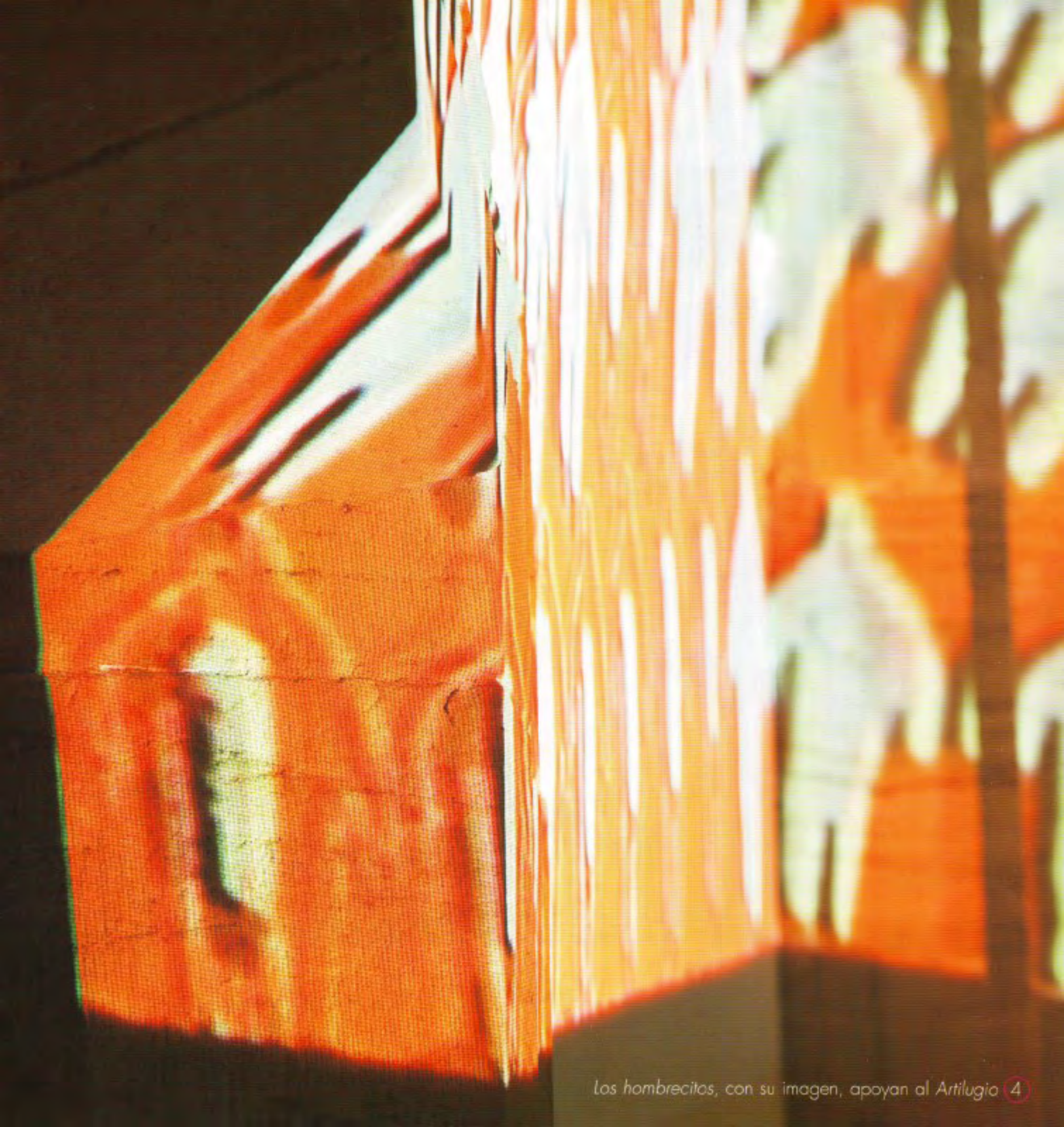



EL ARTILUGIO · 2005 · VIAJA Y CRECE

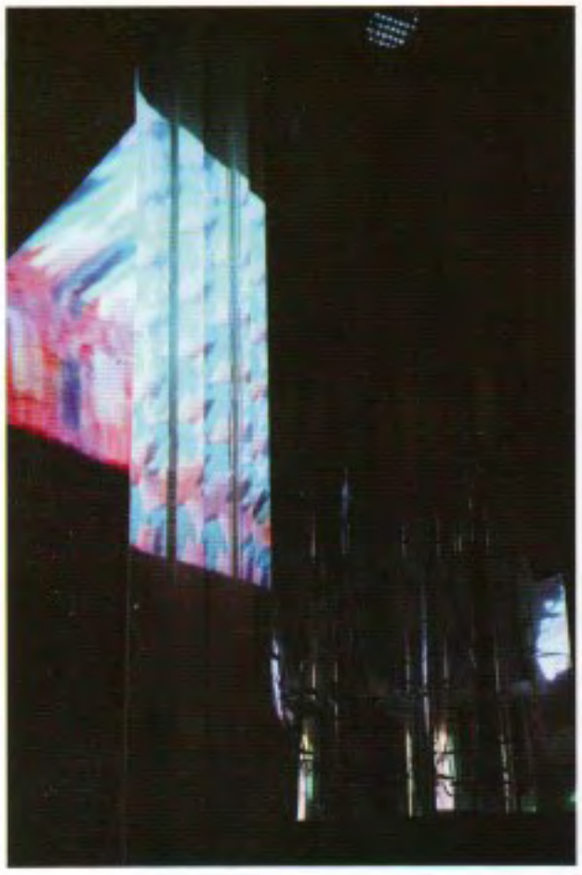

EL ARTILUGIO 2005 VIAJA



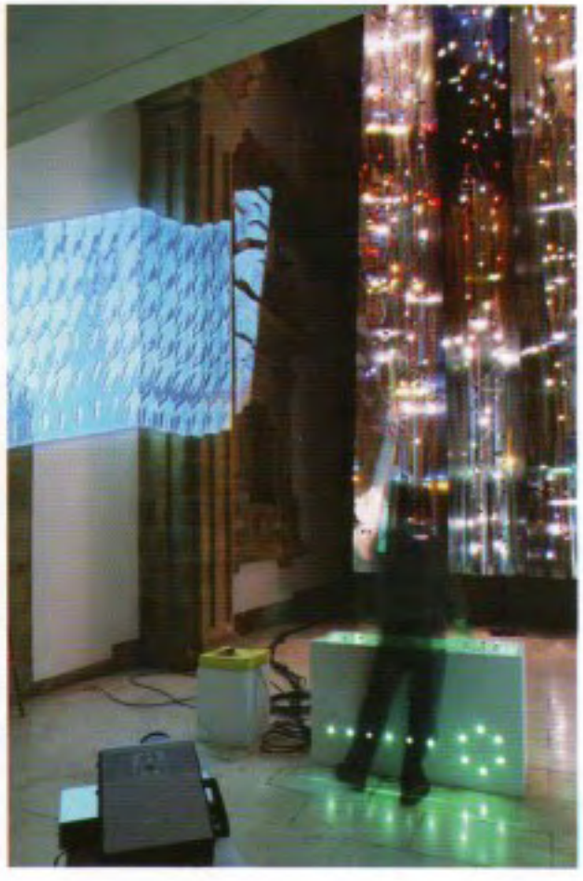
Se proyecta el documental del montaje

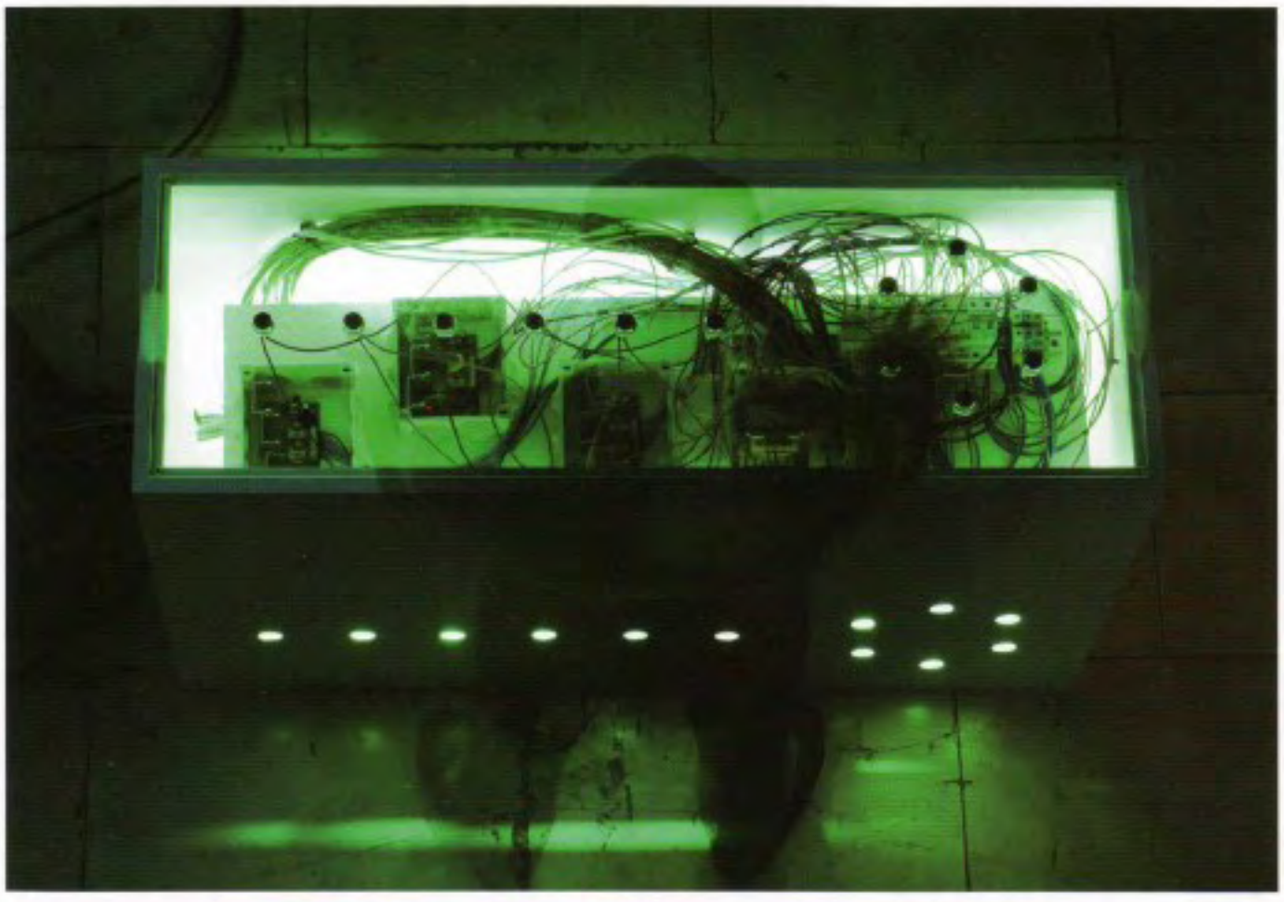


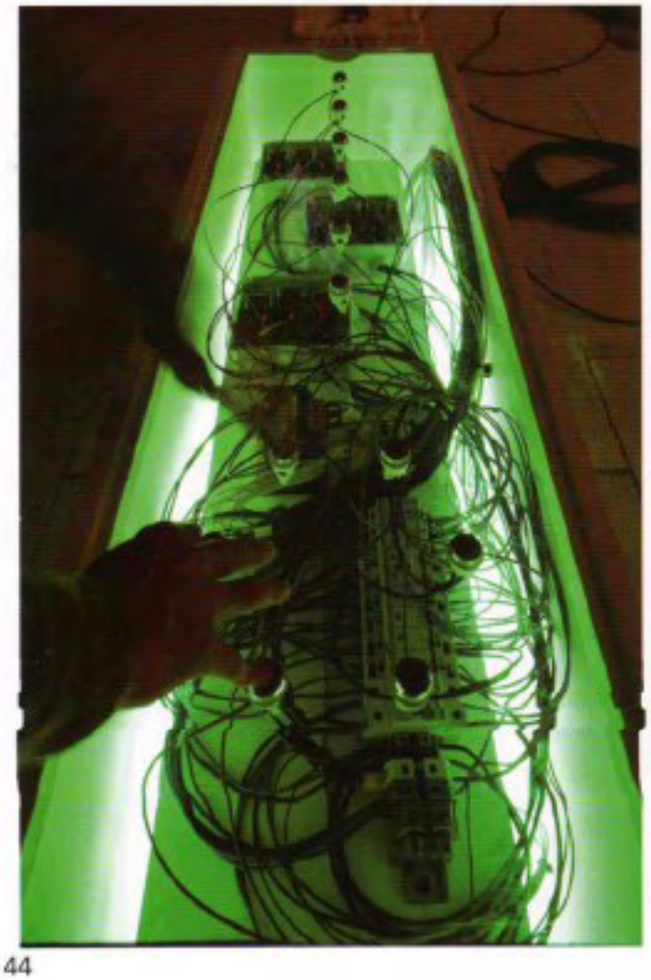
Los hombrecitos, con su imagen, apoyan al *Artilugio* 4

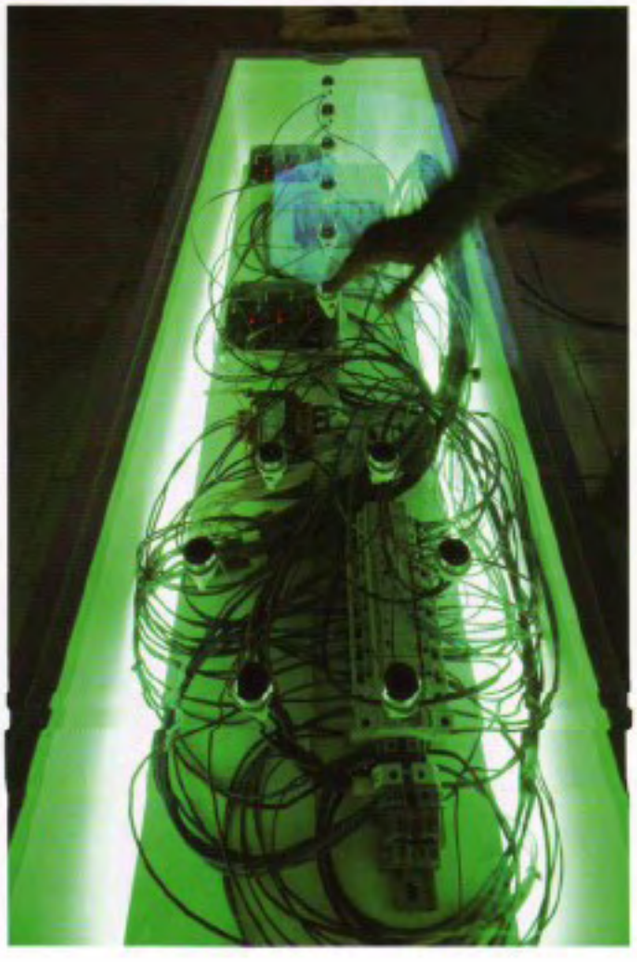




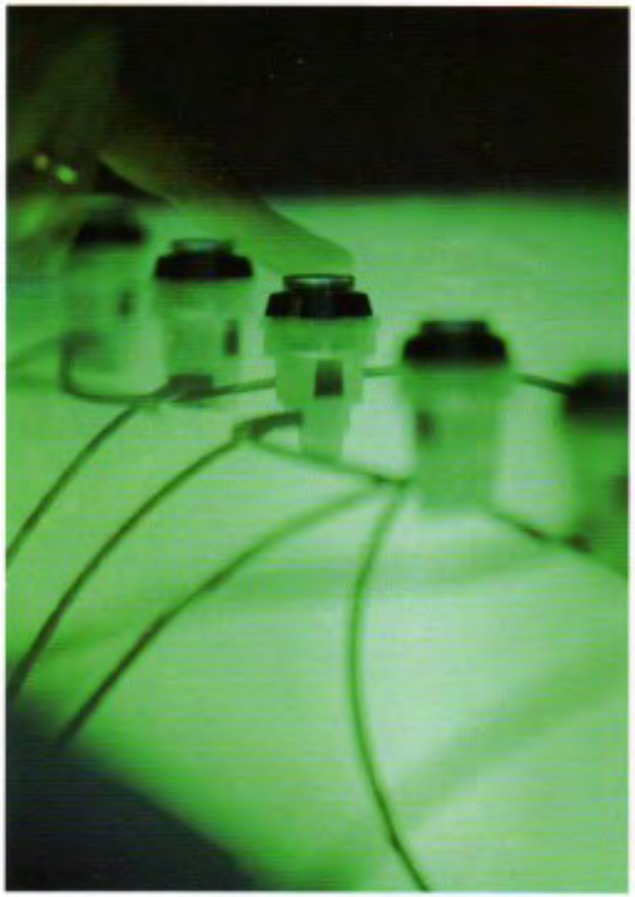







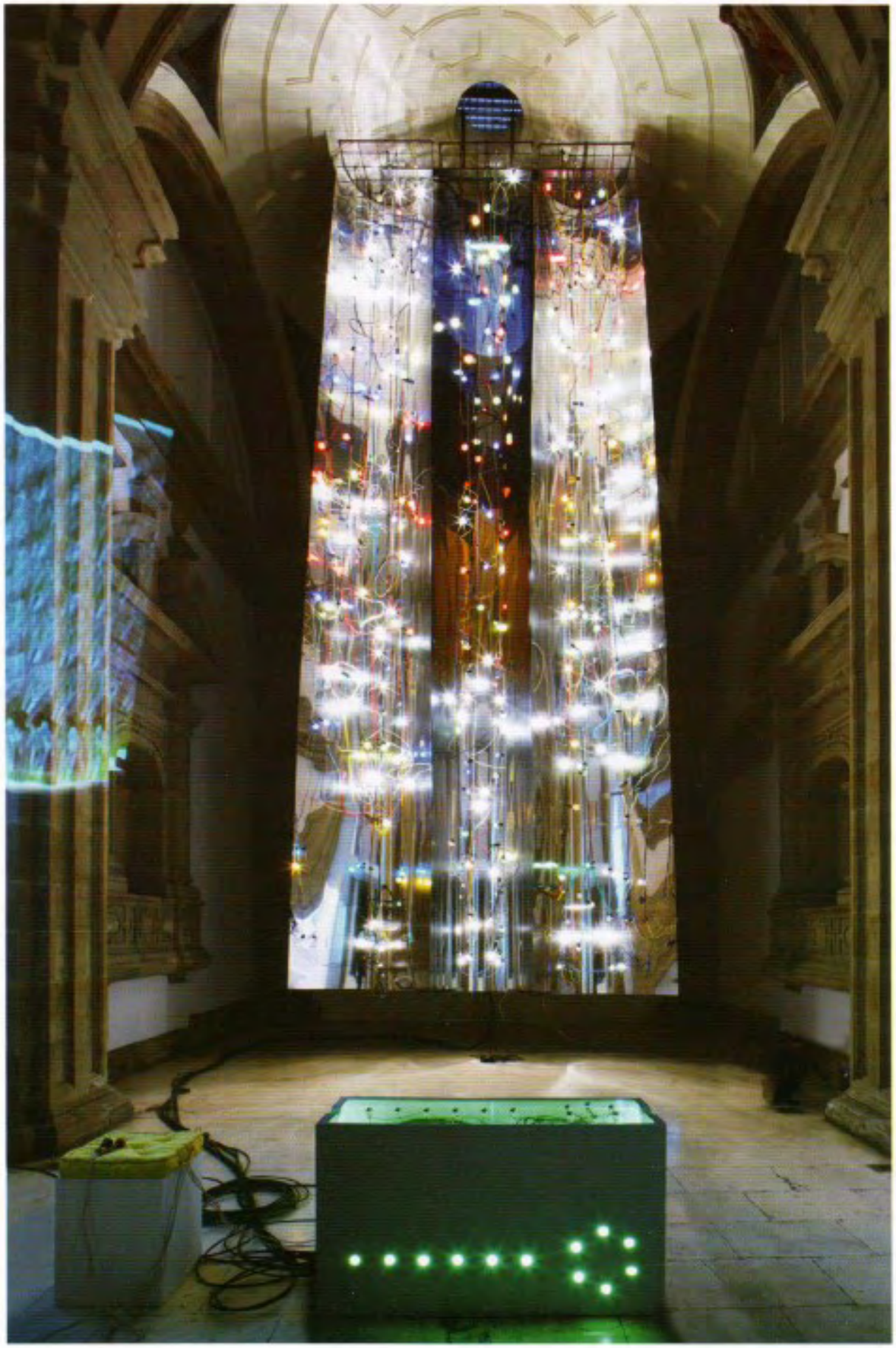


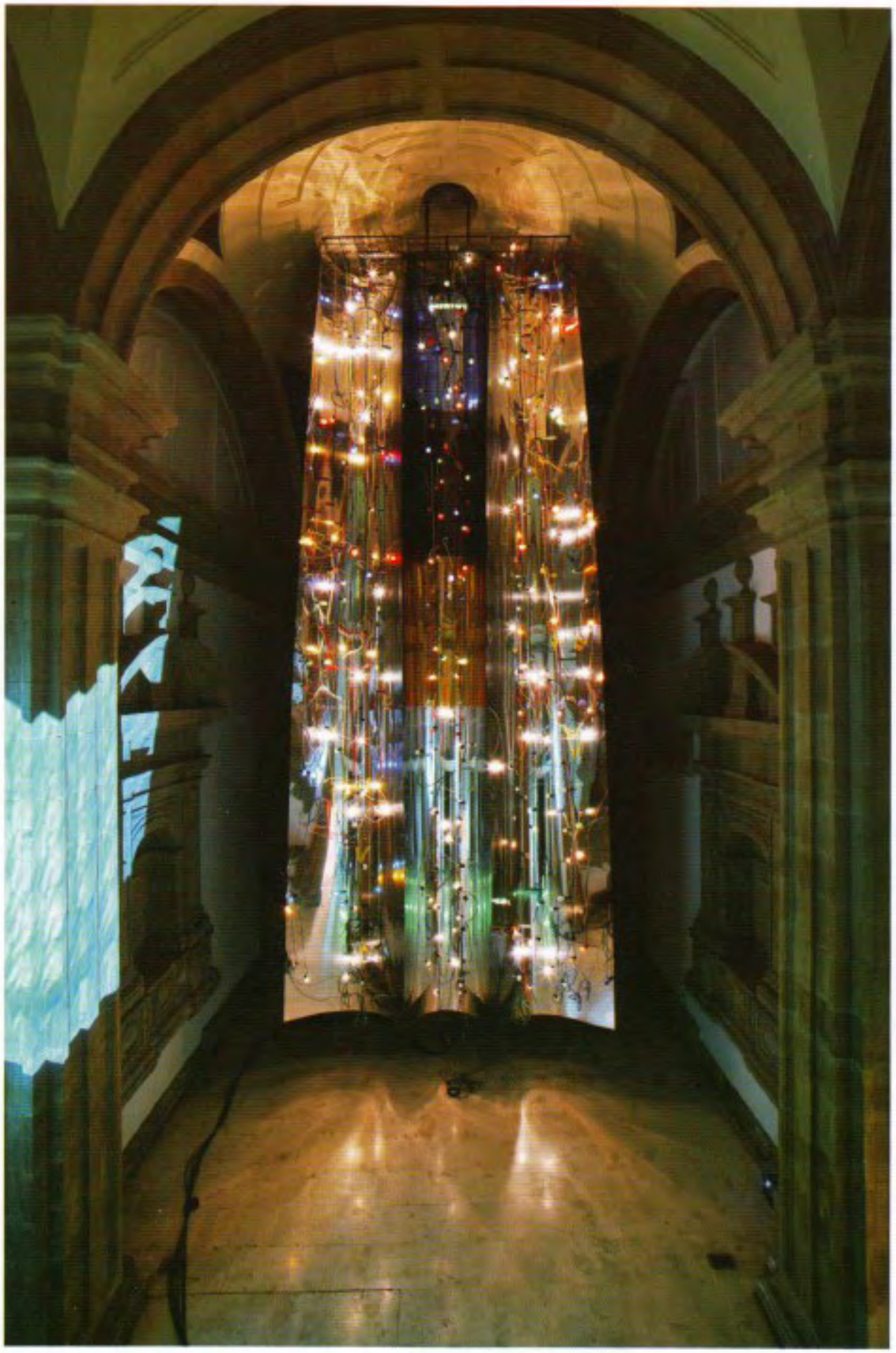
Los dedos avivan
la neurotransmisión:
se acciona
la música de la luz























Publicidad: carteles y octavillas





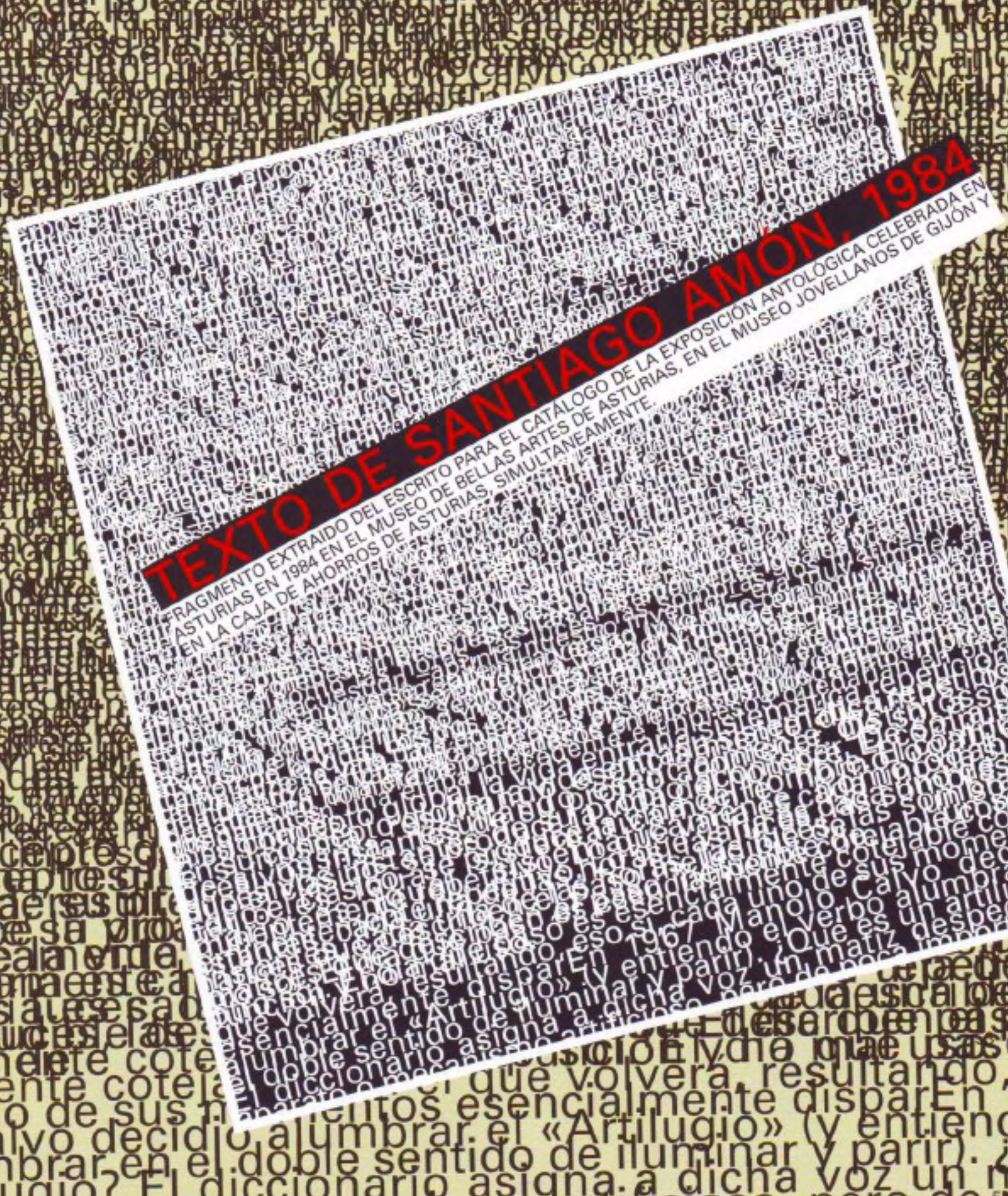



MANUEL CALVO
EL ARTILUGIO



TEXTO DE SANTIAGO AMÓN, 1984

FRAGMENTO EXTRAÍDO DEL ESCRITO PARA EL CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA CELEBRADA EN ASTURIAS EN 1984 EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS, SIMULTÁNEAMENTE EN LA CAJA DE AHORROS DE ASTURIAS, EN EL MUSEO JOVELLANOS DE GIJÓN Y



REPETICIÓN Y DIFERENCIA EN LA OBRA DE MANOLO CALVO

...En 1967 Manolo Calvo decidió alumbrar el «Artilugio» (y entiendo el verbo alumbrar en el doble sentido de iluminar y parir). ¿Qué es un artilugio? El diccionario asigna a dicha voz un matiz despectivo: aparato o mecanismo artificioso, pero de poca importancia o duración. Ignoro en qué criterios funda el diccionario la supuesta menor importancia del artilugio ni en qué cálculo basa la presunta exigua duración de sus efectos. Del de Manolo Calvo diré, intrínseca relevancia al margen, que duró mucho, y más hubiera durado si su autor no hubiese decidido arrinconarlo cuando aún andaba en buena función y no mal uso.

Muchas vueltas y revueltas dio Manolo Calvo a su proyecto del «Artilugio» hasta instalarlo o acomodarlo en su taller de la madrileña calle de Alcántara. A partir de aquel día, quien quisiera valerse de sus efectos no tenía más que acudir al sobredicho taller, pulsar los botones de mando y acusar en sus pupilas el guiño palpitante del nuevo convecino al tiempo que el oído se recreaba en la respuesta mecánico-vital que venía del diafragma (y a veces de más abajo). Entrada, salida y experiencia eran absolutamente gratuitas; que rara vez se lucró Manolo Calvo de cualquiera de sus invenciones sin cuento.

El adicto a la sola escucha podía incluso ahorrarse el viaje. Manolo Calvo había establecido comunicación telefónica entre su artilugio y el exterior, que en principio es de todos. El anuncio (lo recuerdo como si lo viera) había aparecido en los papeles. Cualquier ciudadano (y cualquiera que fuere su dolencia) tenía libre acceso al «Artilugio» con sólo servirse del teléfono. Manolo Calvo acababa de instituir un sistema de urgencia ciudadana sin otro fin que la respuesta indescifrable (como debe ser toda buena respuesta) a quien la solicitara a esta o aquella hora del día y todas, todas, las de la noche.

«Hacía tiempo –confesaba Manolo Calvo en 1967– que me rondaba la idea. ¡Qué monótonos son esos aparatos de luces intermitentes que se mueven y al poco rato, después de habernos enseñado unos destellos o unas sombras, empiezan otra vez con la misma historia! ¡Tampoco hay tanta diferencia entre esos cacharros y la Venus de Milo!». La sagaz apostilla de nuestro hombre iba en derechura contra el empeño de la vanguardia en erradicar las «normas inmutables» del arte del pasado para imponer otras no menos académicas de cara a un hipotético futuro y en aras de un arrogante grito supuestamente revolucionario.

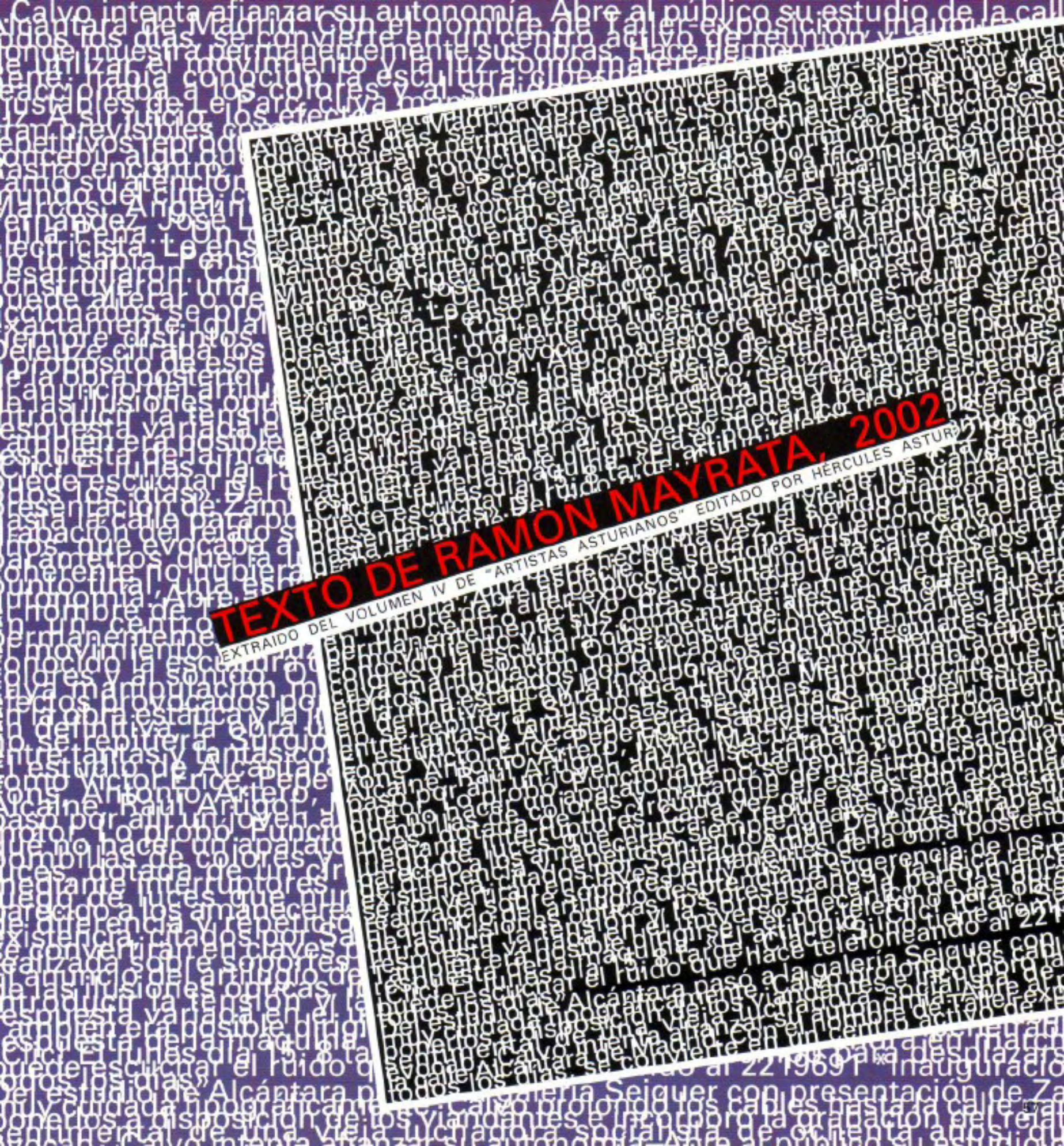
¿Cómo llegó Manolo Calvo a la fórmula heterodoxa de su cívico «Artilugio»? Con un motor usado que encontró en el Rastro. Para el resto le bastaron unas lámparas de colores, cable eléctrico, esparadrapo, papel celo, papel espejo, espejos diminutos, «macarrón» de plástico y varios pulsadores. ¿Algo más? Talento incipiente, concomitante y consecuente... y un ánimo decidido de ofrecer respuestas y más respuestas (millones de respuestas) a quien de día o de noche las hubiera menester. Respuestas tan aparentemente iguales y realmente diferentes como las horas, las luces, las sombras, los matices y las nubes del día.

«El quid de la cuestión –apunta nuestro inventor– era muy simple: el juego de luces nunca se repite». La verdad (y lo digo como quien lo vio) es que la «repetición» se producía, pero al compás de una infinita e insensible «diferencia». Y en ello estaba dando, justamente, Manolo Calvo con el quid mismo, no ya del artilugio, sino de todo su arte y también de la vida. Los dos extremos («repetición» y «diferencia») de que Deleuze se vale para entender el suceso del vivir eran los mismos que nuestro hombre dejó impresos en el «Artilugio», como impresos quedaban en una etapa precedente e impresos quedarían en otras subsiguientes.

En su concepto global la vida entraña sistemática repetición de sí misma, resultando esencialmente distintos los sucesivos instantes de su propio acontecer. De sol a sol –dijo el clásico– se produce la vida del hombre. El cómputo diario es igual, sistemáticamente homologable, eminentemente repetitivo. Lo que varía es cada uno de sus instantes, cada una de las horas, las luces, las sombras y matices que describen el paso ineludible de un sol a otro sol. El día que pasó es esencialmente cotejable con el que volverá, resultando, eso sí, cada uno de sus momentos esencialmente dispar, emocionantemente distinto...

TEXTO DE RAMON MAYRATA, 2002

EXTRAIDO DEL VOLUMEN IV DE "ARTISTAS ASTURIANOS" EDITADO POR HÉRCULES ASTUR



...Calvo intenta afianzar su autonomía. Abre al público su estudio de la calle Alcántara de Madrid. Con el nombre de *Taller-exposición, Inauguración todos los días,* se convierte en un centro activo de reunión y actividades, donde muestra permanentemente sus obras. Hace tiempo que tiene intención de utilizar el movimiento y la luz como materiales. En la galería Denise René, había conocido la escultura cibernética de Nicolás Shöffer, que reaccionaba a los colores y al sonido. O las construcciones con partes ajustables de Le Parc, cuya manipulación modificaba el movimiento de la luz. A su juicio, los efectos provocados por la luz o los sonidos regulares eran previsibles como en la obra estática y la incorporación de movimientos repetitivos reproducían, en definitiva, la obra única. Llevaba tiempo intentando concebir *algo* que no se repitiera. Surgió *El artilugio*. Merodeando por el Rastro encontró, entre tantas y tantas cosas inservibles, un motorcito que llamó su atención. El estudio de Alcántara era frecuentado por gentes del mundo del cine, como Víctor Erice, Pepe Egea, Santiago Sanmiguel, Julián Marcos, Angelino Fons, Antonio Artero, Manolo Revuelta, Bernardo Fernández, José Luis Alcaine, Raúl Artigot, Javier Macua, Gloria Berrocal, Julia Peña... Un día pasó por allí un joven anarquista catalán que era electricista. Le enseñó el motor. Lo probó. Funcionaba. Cuando lo compró no lo sabía. Pensó: ¿Por qué no hacer un aparato que no se repita? Lo desarrollaron. Con el motor, bombillas de colores y macarrón de plástico, construyeron una torre de luces, dotada de un circuito que el espectador puede alterar o detener mediante interruptores. Cada vez que estos son accionados se provoca un juego de luces que nunca se repite de forma exactamente igual. Algo parecido a los amaneceres, siempre iguales y siempre distintos. Los conceptos de diferencia y repetición en los que Deleuze cifraba los dos polos de la existencia, citados por Santiago Amón a propósito de este *artilugio* cinético, se convertirán en claves permanentes de la obra posterior de Manuel Calvo, realizada sobre soportes muy distintos.

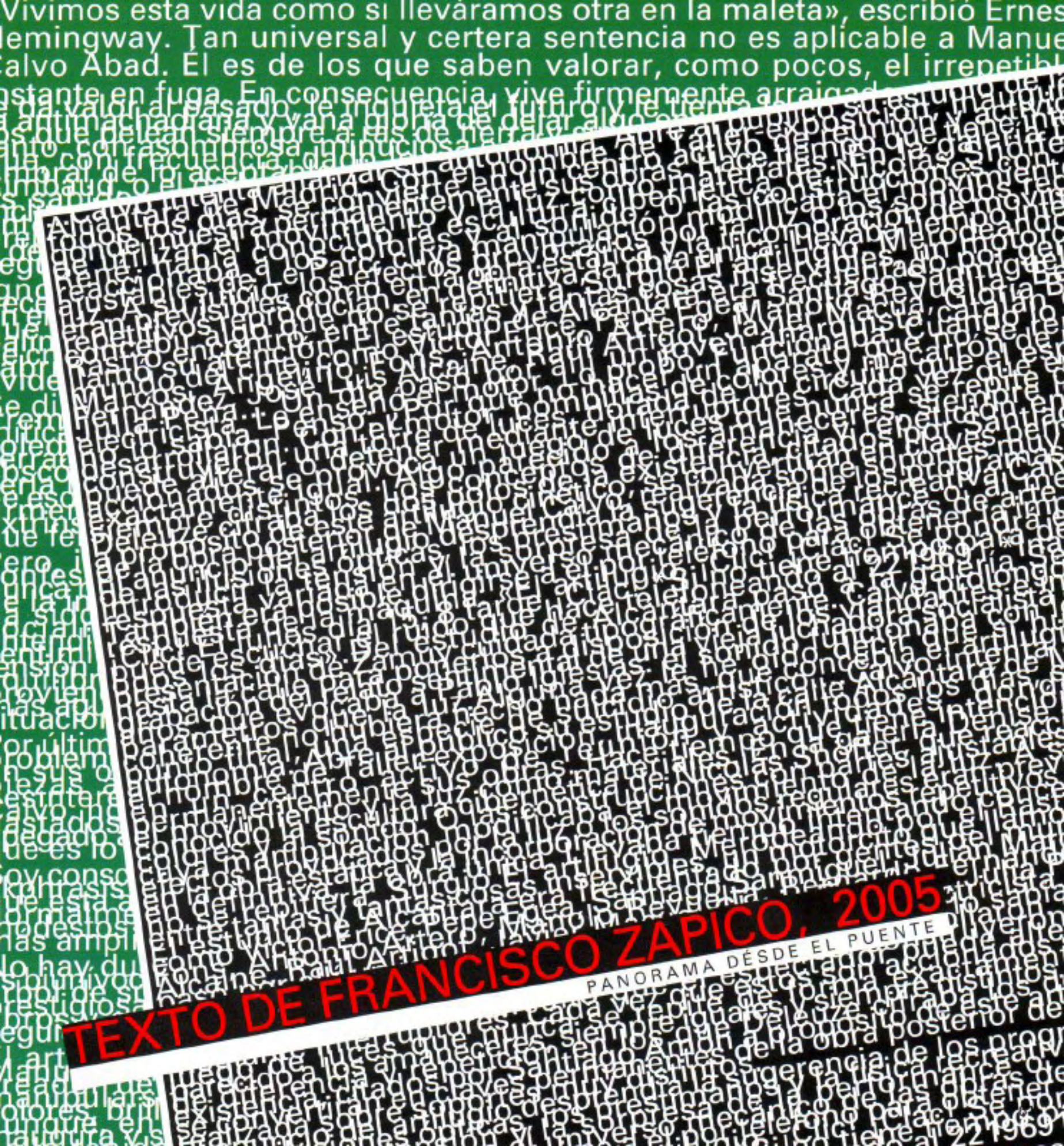
El anuncio del *artilugio* desprendía la sugerencia de los programas de mano de las ilusiones ópticas, los prestímanos y la física recreativa.Calvo intenta introducir la tensión y la sorpresa de la *performance* o, al menos, una respuesta variada en el universo mecánico de las obras de arte cinéticas. También era posible dirigirse a él por teléfono para obtener la impenetrable respuesta de la máquina: «El artilugio, ¡Clic! ¡Clac! Se pondrá en marcha ¡Clic! El lunes día 15, 8 tarde ¡Clac! *Si no tiene tiempo para

desplazarse puede escuchar el ruido que hace telefoneando al 2219691 *Inauguración todos los días».

Del estudio de Alcántara pasó a la galería Seiquer con presentación de Zaj, muy cuidada tipográficamente. Calvo prolongó los cables hasta la calle para ponerlos a disposición de los viandantes e incorporó la grabación del relato sentimental de una vieja luchadora socialista de ochenta años, que evocaba a Pablo Iglesias: el sonido funcionaba con los mismos parámetros que la luz.

Alguna vez le he oído decir que si hubiera sido coherente no hubiera hecho nada más, que concebía el *artilugio* como un punto final, una especie de suicidio artístico.

Cuando expone de nuevo *El artilugio* en el *Studio Lea Levi,* en 1976, incorpora al sonido *la Internacional.* De entonces datan las sugerentes fotografías que de sus efectos luminosos realizó la fotógrafa Lea Levi...


Vivimos esta vida como si llevàramos otra en la maleta», escribió Ernes
lemingway. Tan universal y certera sentencia no es aplicable a Manue
alvo Abad. El es de los que saben valorar, como pocos, el irrepetibl
TEXTO DE FRANCISCO ZAPICO, 2005
PANORAMA DÉSDE EL PUENTE

PANORAMA DESDE EL PUENTE

> Todo lo formal que nos impida llegar a la raíz de la causalidad social debe rechazarse; todo lo formal que nos ayude a llegar a la raíz de la causalidad social debe aceptarse.
>
> B. Brecht

«Vivimos esta vida como si lleváramos otra en la maleta», escribió Ernest Hemingway. Tan universal y certera sentencia no es aplicable a Manuel Calvo Abad. Él es de los que saben valorar, como pocos, el irrepetible instante en fuga. En consecuencia, vive firmemente arraigado al presente, le da valor al pasado, le inquieta el futuro y le tienta la eternidad, es decir, la antimachadiana y vana gloria de dejar algo en nuestra memoria. Él es de los que pelean siempre a ras de tierra y sin escudo ni reserva. Trabaja, por tanto, con asombrosa, minuciosa e infatigable probidad. No es de extrañar que, con frecuencia, dado lo que nuestra sociedad considera dentro del umbral de lo aceptable, linde el abismo de la autodestrucción, que diría Rimbaud, o el de la mala reputación, que diría Brassens; ambos precipicios, es sabido, conducen a la misma sima. Él es de los que piensan muy inclinadamente y de los que poseen un inmenso afán de libertad. Conoce bien, entonces, lo que son el escozor, el dolor, la irritación y el sacrificio; está preparado para aguantar las reiteradas costumbres de la estupidez humana y de la utopía fracasada. Inteligente, ingenioso, incisivo, de humor oscilante, seguirlo y sintonizarlo no es nada fácil aunque sí enormemente gratificante.

Ignoro si a toda personalidad compleja y poliédrica corresponde, necesariamente, una poética también compleja y poliédrica; lo cierto es que en el caso particular de Manuel Calvo se cumple dicha correlación. Cualquiera que trate de caracterizar, diáfana y exhaustivamente, el delicadísimo palimpsesto poético que sustenta la obra de nuestro artista corre el riesgo de crear un *collage* estrambótico. En un acercamiento desesperado y sintético cabría destacar alguno de sus rasgos distintivos, los más abultados o evidentes; siempre, claro está, desde la perspectiva de la suposición.

Se diría que, por destino o por instinto o por carácter, Calvo estuvo y está irremediablemente abocado a ejecutar esas arduas tareas que creemos, mítica e ingenuamente, deben ocupar la vida del creador: domesticar una soledad, abarcar una totalidad y levantar un orbe plástico y especulativo cerrado, completo, rotundo, del cual él sería fuente y sumidero y nosotros abscónditos y maravillados espectadores. Proceso donde lo importante sería la taumatúrgica operación solipsista de rauda intuición y expresión de esos fantasmas poéticos que llamamos «ideas», en los que Manuel confía firmemente; y donde las manipulaciones posteriores, la traducción y extrinsecación técnica y matérica de tales esencias, no constituirían más que fenómenos accesorios.

Pero, igualmente, por su probado y grave sentido ético y moral, por su confesado afecto por lo humano, se diría que para Calvo el arte no fue nunca ni es un arcano artificio del espíritu o de la psique,

un ocio desinteresado de la imaginación o una narcisista delectación sensual. Para Calvo, el arte ha sido y ha de ser algo con clara funcionalidad apelativa e injuntiva; socialmente comprometido, contestatario, subversivo; lugar de entendimiento, colaboración y decisión; pretexto para alterar percepciones, sentimientos y emociones. En Calvo se da, en todo momento, la máxima tensión entre pensamiento plástico y realidad contextual; se da un asombroso equilibrio entre la más rigurosa y refinada conciencia estética, esa que proviene del profundo estrato, abstracto e íntimo, de la concepción, y el más agudo y lúcido sentido pragmático y referencial, ese que aflora en una situación y en un entorno concretos, específicos, irrepetibles.

Por último, dada su actitud experimental, continuamente abierta a la revisión problemática y al guiño crítico, se diría que Calvo buscó y sigue buscando en sus obras formas de felicidad a la par que objetos de juicio; que sus piezas alientan, simultáneamente, una última inocencia, alegre y desinteresada, y una tan desenfadada como seria rebeldía. Se diría que Calvo, *homo ludens*, se complace en destruir los ruinosos o simplemente gastados valores de la cultura establecida y en permanecer, asimismo, apegado a los últimos vestigios de ese viejo cascarón, de esa última máscara, que es lo único que del hombre hoy parece subsistir.

Soy consciente de que el anterior repertorio sólo alcanza la difusa y deficiente *ekphrasis* de la profusa poética de Manuel Calvo. Creo, no sé si con razón, que esta aproximación, que presenta separados tres modos de inspiración normalmente juntos en el tiempo real de su obra, es suficiente para los modestos fines de esta nota. No obstante, remito a los lectores amantes de más amplias perspectivas a la sucinta bibliografía que se incluye al final.

No hay duda de que la correspondencia entre poética y producción sí que es biunívoca. Desde tan proteica poética ha crecido el frondoso y sorprendente árbol de su obra. Muestras de la misma figuran en importantes museos y prestigiosas colecciones; vagos destellos pueden atisbarse en numerosos libros y catálogos. Nuevamente, la urgencia me obliga a conducir a los seguidores curiosos e interesados a publicaciones ajenas al presente catálogo.

El artilugio es una de las ramas de ese poderoso tronco que nació con Manuel Calvo. Vio la luz, nunca mejor dicho, alimentado por el humus creador de la fértil década de los sesenta. Lo que hoy puede verse y manipularse en el Museo Barjola, de Gijón, ese impresionante alud de colores, brillos y ruidos que se nos viene encima, es un cuarto florecimiento, aunque, en rigor, podríamos hablar de un enésimo, pues *El artilugio* se inaugura y se inauguraba todos los días, por lo menos. Supongo que quien haya tenido la paciencia de llegar hasta esta línea ya habrá leído los competentes textos precedentes, debidos a Santiago Amón y a Ramón Mayrata. Considero ocioso repetir lo apuntado y descrito en ellos muy diáfanamente. Por consiguiente, restringiré los comentarios, en la medida de lo posible –aunque hacer historia es inevitable–, al brote o momento actual de *El artilugio*.

Su idea directriz sigue siendo hoy, aparentemente, la misma que en su principio. Una analogía tomada de la Física permite enunciarla con pocas palabras: la inclusión de alteraciones cuasi browniа-

nas en el seno de una estructura animada por un movimiento cuasi periódico. En términos igualmente pedantes, pero más propios del ámbito de las artes, diríamos que *El artilugio* cuestiona, refuta o supera, el llamado «arte cinético», tanto en su «modalidad programada» (siguiendo la denominación de B. Munari y U. Eco) como en sus «modalidades lumínicas» (adoptando una etiqueta aplicable a diferentes manifestaciones, planteamientos y desarrollos, específicos de un tiempo estético e histórico cuyo apogeo puede situarse entre 1963 y 1970). No creo que la carta de crédito sobre la validez de *El artilugio* actual esté en discutir teoréticamente lo que ocurre, transcurre y discurre en la dialéctica entre «estructuras cinéticas y lumínicas programadas» y «alteraciones azarosas o caóticas». Pienso, sinceramente, que uno de los peores impactos que *El artilugio* de hoy podría recibir sería, precisamente, el del sometimiento a prolijos, y generalmente tediosos, análisis semióticos. Renuncio pues a barajar aquí nociones como: «carácter del significante, carácter de la apreciación, sistema latente, repertorio de materialidad (espacio, tiempo, luz), relación paradigmática, relación sintagmática, examen específico de la percepción temporal, ritmo, anamorfosis, determinación, indeterminación, autorregulación, redundancia, innovación o apertura de segundo y de primer grado». Por lo mismo, tampoco me parece pertinente encadenarlo a unas coordenadas o a unas etiquetas históricas o críticas determinadas. Quedémonos, de momento, jugando con él o contra él y dejemos, mientras tanto, el campo abierto a toda ambigüedad y a toda polisemia. Otra vez dirijo, no hay más remedio, a los espectadores y lectores que se exijan un plus de información sobre tales temáticas a la bibliografía y al breve índice de artistas que sigue: B. Appel, M. Boto, H. Demarco, A. García Rossi, J. Le Parc, L. Lugán, F. Malina, O. Piene, N. Schöffer, H. Scholz...

Deliberadamente, he renunciado a introducir aquí un «cómo» para *El artilugio*. Paradójicamente, trataré de introducir un «porqué». Aclaro: «un porqué» entre otros muchos (toda causa, inexorablemente, remite a otra) no «el porqué» (de haberlo sería letal para la obra). Antes de desplegar una posible interpretación de *El artilugio*, es cuestión de método, abordaré su descripción óntica.

Volvamos a las salas del museo. Una vez pasado el primer susto, ¿qué vemos y oímos si prescindimos de esa imponente y lúdica catarata luminosa y de ese encrespado clamor sobre el que sobresale la inquietante y estremecedora voz de la soprano austriaca Lily Greenham? La respuesta es fácil: un silencio acogedor, catorce piezas de pared y cinco de bulto redondo (rancios pero eficaces apelativos). Éstas últimas, alzadas sobre peanas, presentan los entrañables pecios del primitivo *Artilugio*; el motor, que sigue girando dentro de un fanal de metacrilato tan impasible como nuestro perro mundo; los casquillos, los cables y los bulbos de las bombillas, que embotellados en tres grandes frascos de cristal mantienen aún un soplo multicolor de vida; y el magnetófono de cinta, impasible y mudo depósito que todavía retiene el sonido original. Doce de los elementos de muro son deliciosas variaciones plásticas, estáticas y artesanales; están ejecutadas sobre los brillantes carteles que anunciaron la exposición de *El artilugio* en la madrileña galería Seiquer, allá por abril de 1968; con ellas, Manuel, moviéndose entre el rigor de la geometría y la estética del desperdicio, demuestra, como siempre, su precisa y preciosa imaginación formal. Las imágenes que emiten dos proyectores completan las estaciones de este

particular *Vía crucis*; en una dirección, como un tapiz mágico, desfilan permutaciones cromáticas, sutilmente fundidas y encadenadas, sobre otro tema muy querido y trabajado por Calvo: *Los hombrecitos*; en sentido casi opuesto al anterior, recogiendo el difícil curso del montaje de tanta armonía concertada, marcha sin interrupción un vídeo documental. Resumiendo, vemos *El artilugio* rodeado por un parapeto que eleva a la categoría de símbolos el ultraje del tiempo y la ruina de la edad.

Dos parámetros nos faltan en esta sumaria descripción: para exhumar *El artilugio* su artífice hubo de desbordar las disponibilidades técnicas y económicas propias y las del museo que lo acoge; y para anunciar *El artilugio* recurrió a una postal que recuerda el onírico argumento de un conocido cuento de Borges, un hombre conversa consigo mismo en el límite de la frontera de los años. Ambos proporcionan una angulación complementaria; la obra adquiere el estatuto de producto; la obra se inserta en el tiempo como acontecimiento suyo; y así se potencia y se enriquece. Al asumir su posible desgaste y obsolescencia no es ya sólo símbolo, pura abstracción, rutina sublimada, continúa siendo experiencia viva.

Termino ofreciendo el prometido «porqué» de *El artilugio*, ya implícito en el párrafo anterior e imbuido, no podía ser de otra manera, de esa ironía melancólica y estridente que es otro atributo peculiar de Manuel. *El artilugio* fue un artefacto divertido que, en su momento, sembró señales de duda sobre una determinada modalidad del arte; su potencial en este sentido, probablemente, aún no se ha agotado. Pero ahora es además un eficaz instrumento capaz de tomarle el pulso y el rasero a nuestra presente realidad cultural, a su producción e intereses. Calvo, con *El artilugio*, como ya hizo en 1984, nos ofrece un amplio panorama desde el puente y una crítica desde dentro, que son objetivo principal y deber inexcusable de todo artista. No puedo asegurar, lógicamente, que estos hallan sido sus conscientes y decididos propósitos, sólo espero que la vista sea bastante más halagüeña que entonces y que la virtualidad de *El artilugio* permanezca intacta durante bastante tiempo.

• Bibliografía recomendada: BORGES, J.L., *La memoria de Shakespeare*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.

CALVO ABAD, M., Catálogo de la exposición *Manuel Calvo. Serie Jordaens (1973-1974). La fertilidad de la alegoría*, Museo de Bellas Artes de Santander, 1980.

CALVO SERRALLER, F., ed., *Enciclopedia del arte español del siglo XX*, 1, *Artistas*, Mondadori, Madrid, 1991.

ECO, H., *La definición de arte*, Martínez Roca, Barcelona, 1978.

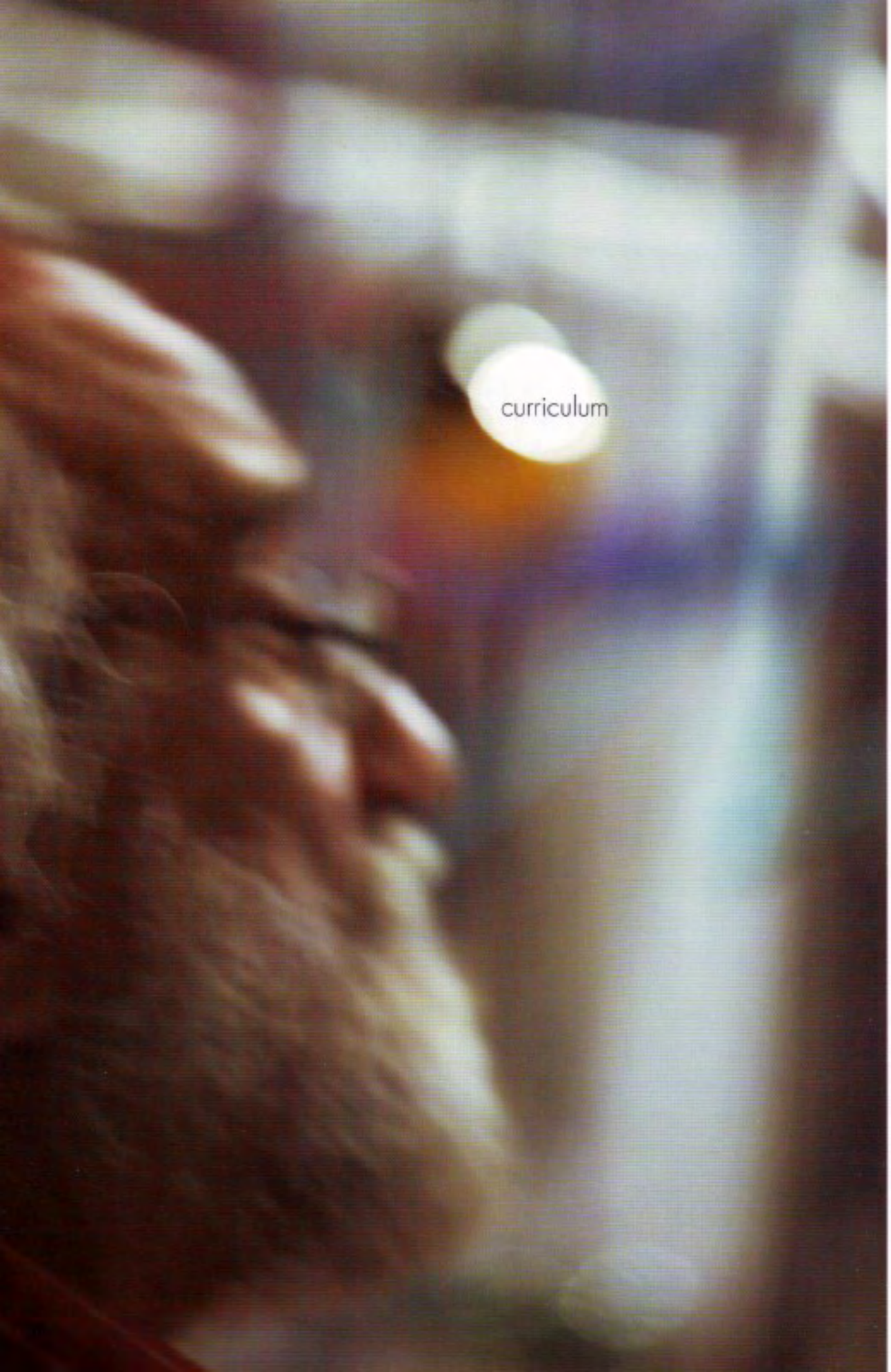
MARCHÁN FIZ, S., *Del arte objetual al arte del concepto. Epílogo sobre la sensibilidad postmoderna*, Akal, Madrid, 1990.

MAYRATA, R., «Calvo», en *Artistas asturianos. Proyecto astur, 4, Pintores*, Hércules Astur, Oviedo, 2003.

MORENO GALVÁN, J. M., *La última Vanguardia*, Magius, Madrid, 1968.

SANZ, J. C., *El libro de la imagen*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.

W.AA., Catálogo de la exposición *Manuel Calvo 1951-1983*, simultáneamente en el Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo), Museo Casa Natal de Jovellanos (Gijón) y Caja de Ahorros de Asturias (Oviedo, Avilés, Mieres y Gijón), 1984.


curriculum

Manuel Calvo nace en Oviedo en 1934.

1958 Realiza su primera exposición en la Galería Alfil. Madrid.

1959 Mayo, "Pintura Contemporánea", Córdoba.
Mayo-Junio, individual en el Club Universitario de Valencia.

1960 Marzo, "Primera exposición conjunta de Arte normativo español", Ateneo de Valencia.
Diciembre, "Dieciséis pintores actuales", Sala Decar, Bilbao.

1961 "Arte actual", Sala Darro, Madrid.
Abril, individual en la Sala Darro, Madrid.
Mayo, individual en la Asociación Artística Vizcaína, Bilbao.
Mayo-Junio, "36 pintores españoles contemporáneos", Maisón de la Pensée Française, París. Exposición Antológica de la Asociación de Críticos de Arte, Madrid.

1962 Diciembre, "Structures", Galería Denise René, París. "Structures", Stadisches Museum Leverkusen.
Octubre, "Cuatro pintores", Galería Denise René, París.

1963 Enero, individual con dibujos a la tinta china, en la Galería Prisma, Madrid.
Mayo-Septiembre, "Esquisse d'un salon", Galería Denise René, París.
Julio-Octubre, es invitado a la IV Bienal Internacional de Arte de la República de San Marino.

1964 Diciembre, individual en la Galería Kalos, Zaragoza. "Tres artistas", Galería Edurne, Madrid. "España libre", exposición que recorre varias ciudades italianas.

1965 Enero, "Grabadores del MAM", Museo de Arte Moderno, de Río de Janeiro.
Febrero, exposición colectiva en la Galería Goeldi, Río de Janeiro.
Abril, "Desde Goya hasta mañana", Galería Edurne, Madrid.
Mayo, individual en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo.
Julio, individual en el Museo de Arte Moderno de Belo Horizonte.
Agosto, "Opiniao 65", colectiva internacional en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro.
Septiembre, individual en la Galería del Instituto Brasil EE.UU., Río de Janeiro. "II Exposición del Joven Dibujo Nacional", São Paulo.

1966 Enero, inaugura su Taller-Exposición en Madrid, calle de Alcántara, 43, donde muestra permanentemente sus obras, a partir de esta fecha.
Febrero, "Structures et Mouvement", Galería Denise René, París.
Marzo, individual en el Museo de Arte Contemporáneo de Porto Alegre.
Abril, individual en la Sala Miqueldi, Bilbao. Individual en el Museo de Arte Moderno de Florianópolis, Brasil.

1967 Octubre, "M. Calvo le invita a conocer el extraño artilugio que ha instalado en su Taller-Exposición de Alcántara, 43, Inauguración todos los días". Exposición antológica del Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Madrid en el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, Barcelona.

1968 Marzo, "M.A.N. 68", Barcelona.
Abril, "El Artilugio", Galería Seiquer, Madrid.
Mayo, "Gráfica Spagnola", Galería L'Arco, Roma.

1969 Abril, en su Taller-Exposición, "Variaciones múltiples" de la serie serigráfica "El mundo para quien lo transforma" (Los Hombrecitos).

1970 Febrero, exposición de parte de la obra geométrica de 1958 a 1964, en la Galería Seiquer, Madrid.
Junio, retrospectiva de algunas obras pintadas en Brasil (1964-1965), Galería Seiquer, Madrid. "Gravures et objets mùltiples de toute l'Europe", Basilea.
Junio-Septiembre, "2ème Biennale Internationale de L'Estampe", Museo de Arte Moderno de París.
Noviembre, "Pequeño formato", colectiva en la Galería Seiquer, Madrid. "Gravures et objets de toute l'Europe", Gèneve, Lausanne.

1971 Enero, individual en la Galería Wiot, Las Palmas de Gran Canaria.
Mayo, "Eros y el arte actual en España", Galería Vandrés, Madrid.
Junio, "Maniquíes", Galería Vandrés, Madrid.
Octubre, colectiva en la Galería Antonio Machado, Madrid.
Noviembre, serigrafías, pinturas y dibujos de la serie "Los Hombrecitos" en la Galería Tassili, Oviedo.

1972 Marzo, "Amnistía", Sala Reale delle Cariatidi, Milán. Colectiva en la "Casa de la Reina", San Lorenzo de El Escorial.
Desde 1972 a 1975 ha trabajado al óleo sobre lienzo y papel, con pastel, acrílico, tinta china... mezclando todo, y así ha surgido la serie "La fertilidad de la Alegoría", variaciones sobre un cuadro de Jacob Jordaens (La Alegoría de la fertilidad). En este período, realiza esculturas en metacrilato, barro, bronce, madera, y pasta de papel. En serigrafía, variaciones múltiples de la serie "¿Persona, animal o cosa?" y nueva tirada de "El mundo para quien lo transforma" (Los Hombrecitos).

1975 Diciembre, "Al encuentro de las cosas", Galería Seiquer, Madrid. Participa en esta exposición con objetos y fotografías antiguas del desaparecido barrio de la Elipa.

1976 Febrero, "Vuelve el Artilugio" (diez años después) en el "Studio Levi", Madrid. Participa en el homenaje a Pasolini en el mismo estudio.
Marzo-Abril, serie "El mundo para quien lo transforma", pintura acrílica sobre tela, y serigrafías, proyección de un audiovisual con las serigrafías, Galería Tiempo, San Lorenzo de El Escorial.
Mayo-Junio, 20 dibujos de la serie "La fertilidad de la Alegoría", Galería Tiempo, San Lorenzo de El Escorial. Realiza un mural en el barrio de Palomeras Altas en Madrid.

1977 Enero-Febrero, individual en la Galería Grafil: montaje con la serie "Los Hombrecitos", Lisboa.
Marzo, la misma exposición en "A Sacavenense", cooperativa de consumo de Sacaven, Lisboa.
Mayo, individual en la Galería de Arte Moderna da Sociedade Nacional de Bellas Artes (Lisboa), con parte de la serie "¿Persona, animal o cosa?" (serigrafías y esculturas)

1978 Septiembre-Octubre, individual en las galerías Aele, el Coleccionista, Rojo y Negro, Orfila, Esti-arte, Seiquer y "Casa do Brasil". En estas exposiciones simultáneas aparece por primera vez en Madrid la serie "¿Personas, animales o cosas?", esculturas en madera, bronce, aluminio, pasta de papel y metacrilato; serigrafías, dibujos, acrílicos, tinta china y óleos de los años 1969, 1970 y 1971.

1979 En Diciembre de este año y en Enero y Febrero de 1980 habían de celebrarse cinco exposiciones, acompañadas de charlas y proyección de diapositivas, en Fez, Rabat, Tánger, Tetuán y Casablanca. El Ministerio de Cultura marroquí por orden del Ministerio del Interior *–por audacia en el tema–*, prohíbe, cuatro horas antes de su inauguración, la exposición de Fez y en consecuencia el resto de las exposiciones.

1980 Mayo, Museo Municipal de Bellas Artes de Santander. Ciento diez obras de la serie "La fertilidad de la Alegoría" efectuadas entre 1973 y 1974 a partir del cuadro de Jordaens: "La Alegoría de la Fecundidad".
Mayo-Junio, en la Galería Puntal 2 de Torrelavega, 12 obras de la misma serie.
Junio, la misma exposición de óleos, pasteles, serigrafías y dibujos en la Sala Piñole del Instituto Jovellanos, patrocinada por el Ayuntamiento de Gijón.

1984 Mayo-Junio, Antológica, con obras de 1951 a 1983, simultáneamente en el Museo de Bellas Artes de Asturias, en Oviedo, en el Museo Jovellanos de Gijón y en la Caja de Ahorros de Oviedo. Expone pinturas, dibujos, esculturas, grabados, objetos encontrados y otras cosas.

1985 Septiembre, Individual con la serie "La fertilidad de la Alegoría" en la Galería Ángel Romero Madrid. Individual en la Galería Debré con obras recientes de la misma serie. París.

1988 Septiembre, "Antes y Hoy", individual en el Instituto Cultural Hispano-Mexicano. México, D.F.

1990-91 Diciembre-Enero, "Encuentro en el papel". Colectiva en la Galería Orfila, Madrid. Individual en la Galería Década: "La fertilidad de la Alegoría", de la serie Jordaens. Pequeño formato, Madrid.

1998 Diciembre, "II Salón Refractario". Galería Buades, Madrid.

1999 Enero-Febrero, Individual en la galería Diferença, Lisboa. Presenta la serie ¿Quién mira a quién? Pinturas sobre cartón, papel, gomaespuma, metacrilato y poliuretano. Esculturas en madera y yeso.
Septiembre-Octubre, la misma serie con cambio de montaje e incorporación de nuevas obras a mitad de la exposición. Galería Orón. Valladolid.
"Caminos" Fundación Díaz Caneja (Palencia). Palacio del Marqués de Comillas (Cantabria). Museo Provincial de Lugo. Museo de Belas Artes da Coruña. Museo Barjola (Gijón).

2000 Diciembre-Enero, "Fin de mes". Colectiva en la sala Antonio Machado, Leganés (Madrid).
Marzo-Abril, Minirretrospectiva en la que se varía el montaje sucesivas veces con la incorporación de nuevas piezas y la sustitución de otras. "Sala del agua", Ávila.
Julio, Serie "La fertilidad de la Alegoría", con obras desde 1970 al 2000 en la Sala de Arte "1-2-9-3". Colegio San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares (Madrid).

2001 Marzo, "La Fertilidad de la Alegoría". "Ibro Galleri, Malmö" (Suecia).
Marzo-Abril, "Los Hombrecitos" y ¿Quién mira a quién? Fundación Díaz Caneja. Palencia.

2002-03 "Mínimo tamaño grande", S. Lorenzo del Escorial (Madrid). "Hay una luz en Asturias", exposición conmemorativa de las huelgas de 1962. Galería Espacio Líquido (Gijón). Centro de Arte Moderno (Oviedo). Instituto Leonés de Cultura (León). Casa de la Cultura de Villablino (León). Sala Polivalente del Ayuntamiento de Fabero (León). "Pintores y Escultores asturianos en Madrid". Centro Asturiano de Madrid.

2004 "España 1950". La creación plástica en la década de los 50. Sala La Covacha (Málaga). "Mücsarnok. Kunsthalle (Budapest). Nàrodnì Gallerie (Praga).
"Desde el laberinto". Sala Artépolis. Lavapies. Madrid.

2005 "Arte Navas", Las Navas del Marqués (Ávila). "El Artilugio" Museo Barjola (Gijón)

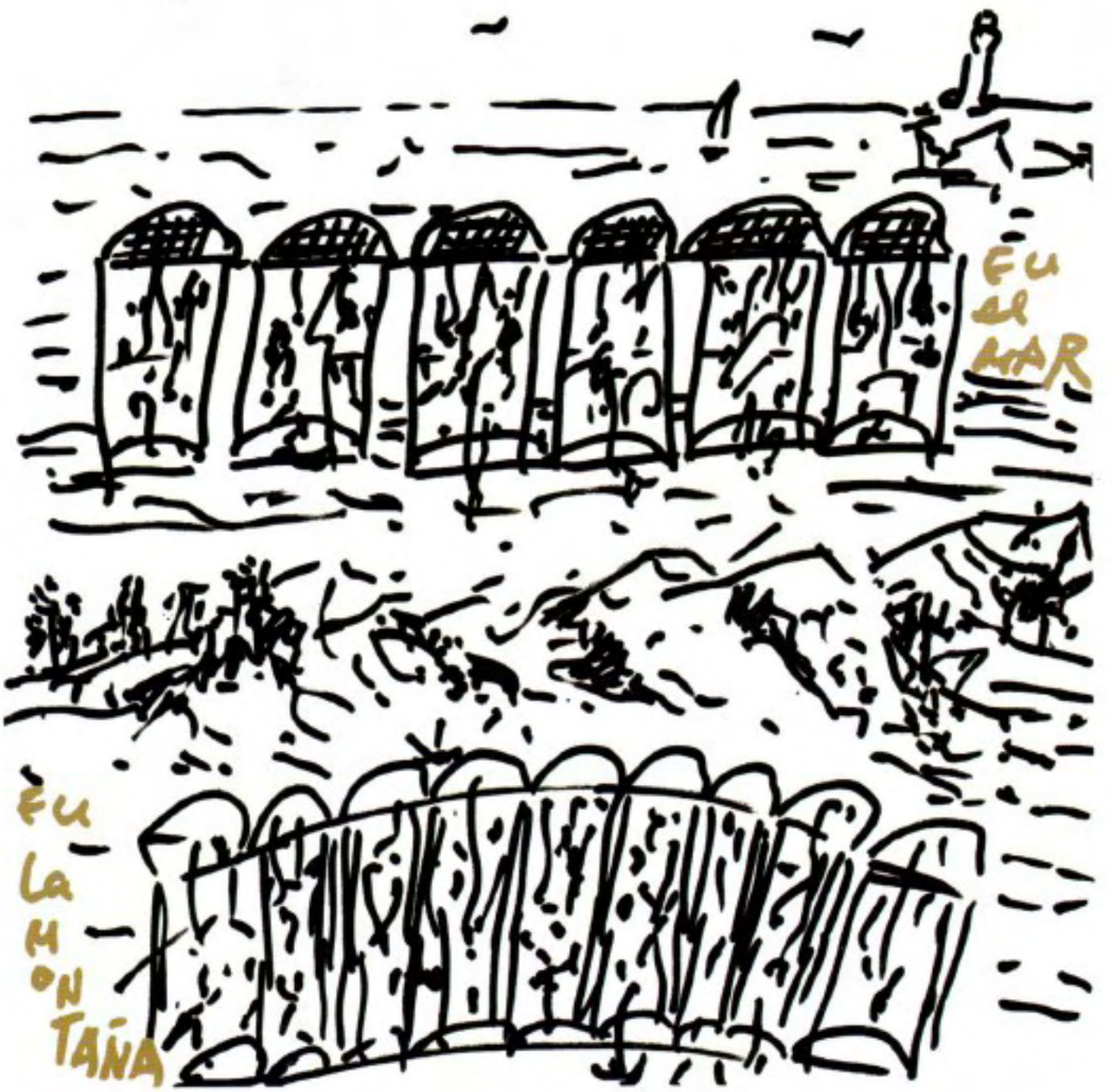
Ha realizado decorados para una pieza de Adamov, representada en el Teatro Español en 1969. De dos piezas de Bertolt Brecht, representado por primera vez en Madrid en junio de 1963 en la Asociación de Mujeres Universitarias, y también para una pieza de Arrabal, presentada en Nancy por el grupo teatral independiente "Los Goliardos". En noviembre de 1965 realiza los decorados para una manifestación poética, teatral y musical celebrada en la Sala de Amigos de la Unesco de Madrid. Ha colaborado como asesor artístico en cine, realizando portadas y maquetación de revistas, libros, ilustraciones y carteles. En 1968 participa en el "X Certamen Internacional de Cine Documental de Bilbao", con la cinta sin fin "El 17 de Elvira"; el jurado le otorga el gran premio. Con el grupo de grabadores de "Estampa popular" expone en la Galería Epona, París, en noviembre de 1962. En la Galería Quixote, Madrid, febrero de 1963. En el Museo de Arte Moderno de Bahía, septiembre de 1963. En la Sala de Amigos de la Unesco, Madrid, diciembre de 1965. En el IVAM CENTRE Julio González. Valencia, junio, de 1996.

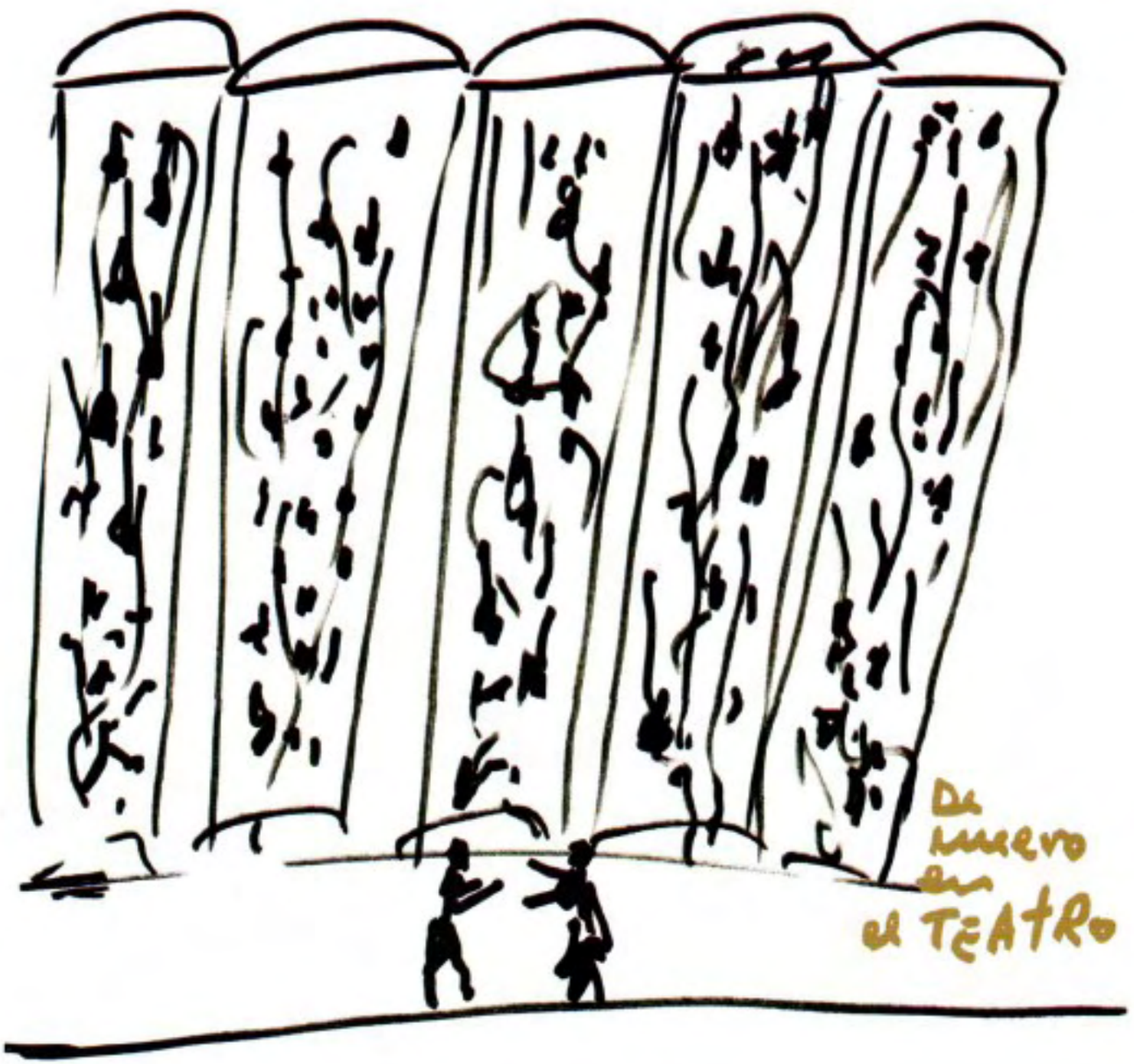
Está representado en el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. En los Museos de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo, Río de Janeiro, Villafamés, Museo Municipal de Bellas Artes de Santander, Museo de Bellas Artes de Asturias y Museo Jovellanos de Gijón. Museo de Bellas Artes y Museo de "La Rinconada" de Caracas. Museo de la Estampa. México, D.F. Museo Patio Herreriano. Valladolid. Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid.



... y (5)

... y ⑥



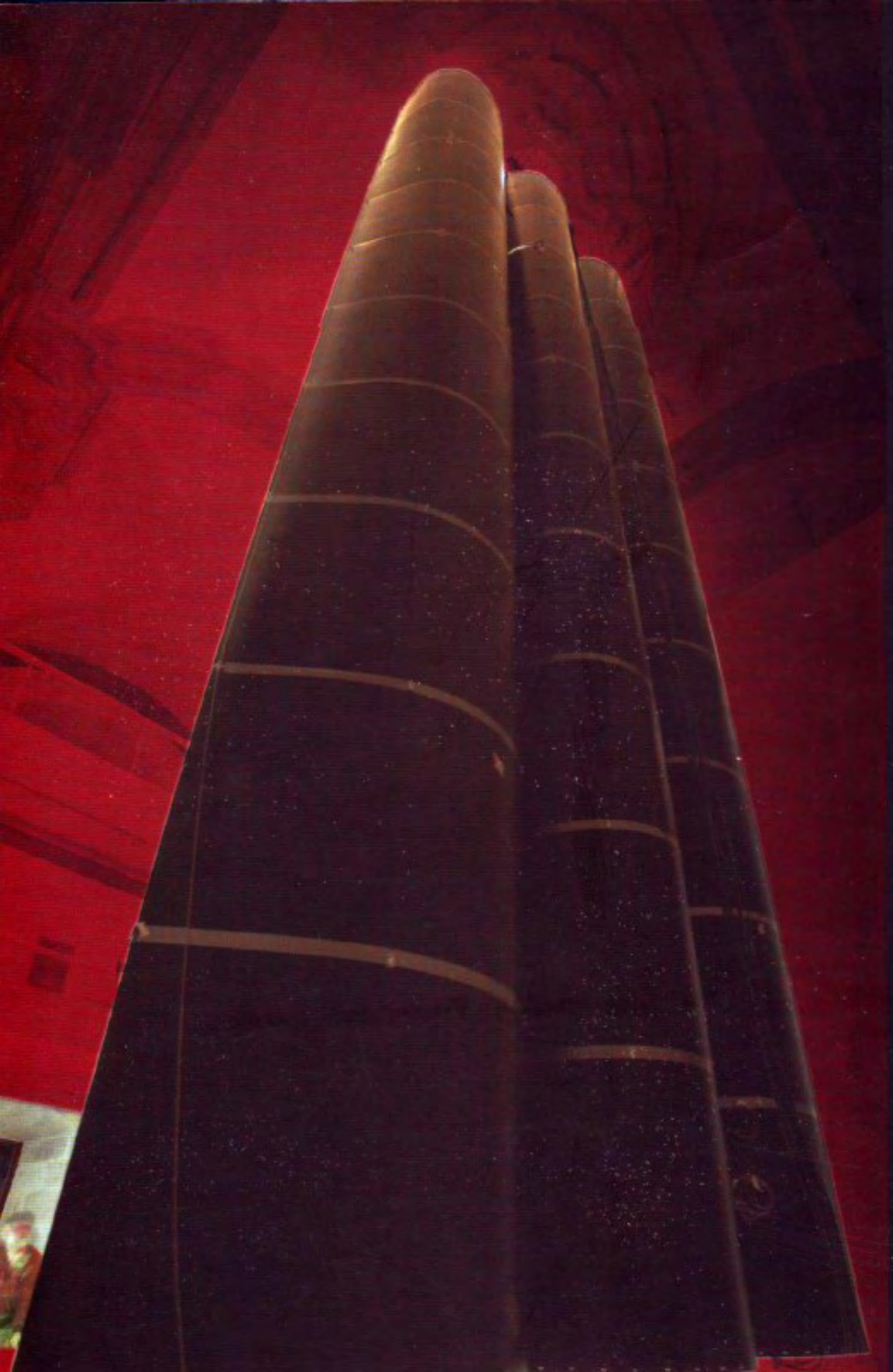


... y (7) .....

Agradecimientos a la paciencia, empeño y explendida labor fotográfica de Marcos Morilla. A la dedicada y minuciosa filmación de Manuel Alonso, en su documento del montaje. A la cordialidad, seriedad y comprensión del trabajo en hierro para el soporte de *El Artilugio* de Silvino Vallejo. Al entusiasmo inicial para el proyecto, el entendimiento posterior y la reciente amistad de Lydia Santamarina. A los pequeños-grandes detalles aportados por Javier de la Fuente con su esmerado quehacer. A la buena chispa y conocimiento de la electricidad de Carmelo Valle. A la disponibilidad, buen humor, constancia y saber de Fran para la diagramación de este catálogo. A la dedicación silenciosa y constante de Covadonga Hurlé en el rodaje de su documental sobre el montaje de la exposición. A la magnífica, puntual y seria colaboración de sus hijos Elena y Juan Loredo en la ejecución del soporte para los carteles. A la desinteresada y precisa realización en metacrilato de la tapa de la consola y la urna para el motor de Alfredo Encandón (ALES). A la aportación de material, hasta el último momento, de Mercurio. A la labor de digitalización para la proyección de "Los hombrecitos" de Pedro Timón. A la fresca, divertida y útil participación, plena de sensibilidad de "mi ayudante" y amigo Daniel Suárez que, con sus doce años desbordados de sabiduría, me animó constantemente e intervino en el montaje de algún cartel y en el reparto callejero de octavillas. A la catarata de imaginación que construye mundos y proyecta futuros de Toni Huerta. A sus colegas contertulios, que hago míos, de "La Bodega Fantástica": (Neni, Jose, Melli, Nano, Susana, Fuchi, Elena, Pedro, Encarnita, Los dos Luises, Elías, Teresa, Carmen, Juan, Pando),... ¿Falta alguno? A los cuidados y alimentos de Afrina y Julio en ese teatro de la vida, tan asturiano, que se desarrolla en "El Orbayu". A la atención de Miguel Escalada en el cuidado y tratamiento del sonido de la cinta magnetofónica y al interés con que introdujo el artilugio en el mundo televisivo gijonés. A la dedicada y documentada glosa de Luis Feas en la prensa. A la fraternal, rápida y eficiente intervención fotográfica de Carlos Nebot (fotos fachada Museo. Página 51). A las visitas ¿inesperadas? de los amigos bilbainos: Eugenia, Chusa, Koldo (acompañado en su segundo viaje por los entrañables David y Javier) y Urko que tanta alegría me han transmitido con su solidaridad y buen humor. Al demostrado entusiasmo, desde los años sesenta hasta hoy, de mi constante amiga Fefa Martínez Seiquer que con su inquebrantable y lúcida juventud ha contribuido a desempolvar el artilugio. A la aportación, en los setenta, de Lea Levi que telefónicamente me ha transmitido su alegría por el montaje del artilugio n.º 4... Y para finalizar, a los amigos de siempre, Julián Marcos, Antonio Artero y Antonio Gimenez Pericás que pienso habrían disfrutado de este nuevo momento artilugial ya que conocieron las tres etapas anteriores y me apoyaron durante tantos años en el resto de mis quehaceres y avatares, con sus opiniones y afecto.



D. Legal: As.-4.291/05



MUSEO BARJOLA

Barjola

GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERIA DE CULTURA
COMUNICACION SOCIAL Y TURISMO